

Rol de los Padres de Familia en el Desempeño Académico de los Estudiantes de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros, Del Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca

Yaneth Sánchez Agrono

Universidad Católica de Manizales

Maestría en Pedagogía

Manizales, Colombia

Director Magíster: Yasaldez Eder Loaiza Zuluaga

2021

Dedicatoria

A Dios por darme mi motivación y el gran valor de persistencia. A mi padre por su compañía. A mi esposo por ser el motivador y animarme con la maestría y ser el pilar emocional y amigo. También la presente obra está dedicada a mi padre Fidencio Sánchez, que no podrá ver presencialmente mi logro, pero sé que desde el cielo comparte este logro de superación profesional.

Agradecimiento

Presento un sincero agradecimiento en primera instancia a Dios, por ser mi custodio espiritual en todos los momentos de mi vida. Asimismo, extendo un sincero agradecimiento a todos los maestros que me orientaron y me nutrieron intelectualmente. De igual forma, extendo mis agradecimientos a mi familia por sus palabras de aliento para motivarme y alentarme en el proceso académico.

De igual forma, agradezco a las directivas de la Universidad Católica por brindar el espacio para nuestra formación profesional y académica, mil gracias a nuestra alma mater por constituirse en una madre nutricia.

Resumen

El propósito de la presente obra de conocimiento fue indagar el rol que asumen los padres de familia en el desempeño académico de los estudiantes de grado 5° de la Institución Educativa “Escuela Normal Juan Ladrilleros”, de Buenaventura, Valle. Ahora bien, para profundizar en la temática objeto de estudio, se consultaron investigaciones nacionales e internacionales que abordan con profundidad las categorías seleccionadas, entre ellas, el rol de la familia, el desempeño académico y las habilidades sociales, la convivencia ciudadana, la importancia de los padres en el proceso comunicativo y dialógico, la comunicación como herramienta pedagógica para fortalecer el desempeño escolar y los compromisos del equipo directivo, docentes, estudiantes padres o acudientes para lograr el mejoramiento del desempeño escolar. De otra parte, se debe señalar que el estudio investigativo partió de un enfoque cualitativo desde un alcance etnográfico-reflexivo, donde se emplearon las técnicas de la entrevista semi-estructurada y la observación no participante, en cuanto al instrumento se aplicó una encuesta a los padres de familia. A manera de conclusión, se puede decir que es esencial que la escuela caracterice el contexto situacional de los estudiantes para identificar el rol que asumen los padres de familia en el desempeño académico de sus hijos.

Palabras Clave: Rol de los Padres de Familia, desempeño Académico, estudiantes, contexto socio-cultural, habilidades sociales.

Abstract

The purpose of this present work of knowledge was to ask the role that the family priests raise in the academic performance of the 5th grade students of the Escuela Normal Juan Ladrillero Educational Institution”, del Buenaventura, Valle. Now, in order to delve deeper into the subject matter of the study, national and international investigations have been consulted that address with depth the selected categories, among them, the role of the family, the academic performance and social skills, the social coexistence, the importance of the priests in the communicative and dialogical process, the communication as a pedagogical tool to strengthen the school performance and the commitments of the management team, teachers, student priests or assistants to achieve better school performance. On the other hand, it should be noted that the investigative study started from a qualitative approach from an ethnographic-reflective scope, from where the techniques of semi-structured interview and observation in the participant were implemented, while any instrument was applied to a survey. family priests. In the conclusion, it can be decided that it is essential that the student characterizes the situational context of the students in order to identify the role that the family priests increase in the academic performance of their children.

Keywords: Rol de los Padres de Familia, Academic performance, students, socio-cultural context, social skills.

Contenido

Introducción	1
Capítulo I.....	5
1. Estructura General de Proceso Investigativo.....	5
1.1. Planteamiento del problema.....	5
1.2. Planteamiento de la pregunta problematizadora.....	7
1.3. Objetivos	8
1.3.1. General	8
1.3.2. Específicos	8
1.4. Justificación.....	9
1.5. Estado del Arte	11
1.5.1. Antecedentes en el ámbito internacional.....	11
1.5.2. Antecedentes	17
1.6. Contexto de Buenaventura	23
1.7 Ubicación y Características de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros	29

Capítulo II	31
2. Marco Teórico	31
2.1 Una Mirada desde el Contexto Social y Familiar de los estudiantes	31
2.2. La convivencia ciudadana factor clave en las relaciones sociales	35
2.3. Desempeño Escolar y el Desarrollo de Habilidades Sociales	38
2.4. La importancia de los Padres en el Proceso Comunicativo y Dialógico.....	49
2.4.1. Estructura familiar.....	62
2.5. La importancia del acompañamiento de los padres en el desempeño Académico.....	73
2.6. La comunicación como herramienta pedagógica que fortalece al desempeño escolar...78	
2.7. Los Compromisos del Equipo Directivo, Docentes, Estudiantes Padres o Acudientes para Lograr el Mejoramiento del Desempeño Escolar.....	85
2.7.1. Compromisos de las Directivas con los Padres para Fortalecer el Desempeño Escolar...82	
2.7.2. Reto de las Directivas y los Docentes en los Procesos Formativos en la Escuela..	859
2.7.3. Elementos para Pensar la Educación Transformadora en el Mundo Contemporáneo; en Búsqueda de un mejor Desempeño Escolar y la Calidad.....	94

Capítulo III	101
3. Diseño metodológico.....	101
3.1 Enfoque Investigativo.....	101
3.2. Diseño de Investigación	102
3.3 Método de Investigación: La Etnografía Reflexiva	104
3.4. Técnicas de Recolección de Información.....	110
3.5. El universo.....	111
3.6 La muestra	111
3.7. Los Instrumentos de Recolección de Información.....	113
3.8. Trabajo de Campo (Realización de Entrevistas)	114
Capítulo IV	116
4.1 Contexto de los Hogares de los Alumnos de Grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.....	116
4.2. Familia y Escuela (que significado tiene la escuela para la familia).....	125
4.2.1. Familia para la escuela - (según docentes y directivos).....	127
4.3 Desempeño Académico de los Escolares de Grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.....	129

4.4 Relación entre Roles Asumidos por los Padres y el Desempeño Escolar de los Alumnos de Grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.	134
5. Conclusiones	141
Bibliografía.....	145
Anexos.....	151

Tabla de ilustraciones

Ilustración 1 Mapa físico del Distrito de Buenaventura.....	23
Ilustración 2 Fotografía entrada a Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan....	28
Ilustración 3 Acompañando a los Hijos en tareas	133

Lista de Tabla

Tabla 1. Personas en situación de desplazamiento.....	24
Tabla 2. Sujetos entrevistados.....	112

Introducción

El tema abordado en la presente investigación fue el rol de los padres de familia en el desempeño académico de sus hijos. Asimismo, el propósito de la investigación fue explorar la forma cómo el padre o la madre de familia acompañan a sus hijos en las consignas y actividades escolares y qué tan efectivo es dicho seguimiento y monitoreo en los avances de los aprendizajes de los niños y las niñas, dado que es una responsabilidad civil de los padres de familia en responsabilizarse de la formación integral de sus primogénitos, así como lo establece el Decreto 1286 de 2005, cuando expresa que es un deber de los progenitores “acompañar el proceso educativo en cumplimiento de su responsabilidad como primeros educadores de sus hijos, para mejorar la orientación personal y el desarrollo de valores ciudadanos” (p. 1), al igual que garantizar su inserción en el sistema educativo.

Por tanto, el rol del padre o de la madre en el desempeño académico de sus hijos es interpretado legalmente como un deber constitucional porque la primera institución social es precisamente la familia y en segunda instancia se encuentra la institución educativa, tanto es así que el decreto 1290 de 2009, en el Artículo 15, reza que dentro de los deberes de los padres de familia está “realizar seguimiento permanente al proceso evaluativo de sus hijos” (p. 3), ya que de esta manera se favorecería el proceso formativo de los niños, tal como lo demuestran algunas investigaciones realizadas por los autores: Heredia y Camacho. (2014); Lastre y López (2018) y Rojas (2015). Los anteriores estudios concluyen

que la presencialidad y el acompañamiento permanente de los padres de familia en las responsabilidades académicas de sus hijos es un factor determinante en el proceso integral.

De ahí que, el interés investigativo de la presente obra de conocimiento fue indagar el rol que asumen los padres de familia en el acompañamiento de las actividades académicas de sus hijos y cómo influye en el desempeño de los estudiantes del grado quinto de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros, de Buenaventura, Valle. En consecuencia, de ello se delimitó el tema al igual que la pregunta problematizadora

De otro modo, la investigación fue estructurada en tres apartados, en el primero, se describe el problema, asimismo, se formula el objetivo general y los específicos, al igual que se elabora la justificación. Ahora, en el mismo apartado se presenta el estado del arte; donde se consultaron estudios investigativos tanto internacionales como nacionales y regionales. Asimismo, se describe el contexto situacional del municipio de Buenaventura; que incluye, la ubicación geográfica y las características de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros.

En el capítulo dos, se elabora el marco teórico, donde se conceptualiza y teoriza sobre la temática, en este caso, el desempeño escolar mirado desde diferentes factores, entre ellos: sociales, culturales y familiares; donde se relacionan algunas categorías, tales como:

una mirada desde el contexto social y familiar; un aspecto del contexto, la convivencia; desempeño escolar y desarrollo de habilidades sociales; la importancia de los padres en el proceso comunicativo y dialógico; la comunicación como herramienta pedagógica que fortalece el desempeño escolar. Igualmente, se abordan: Los compromisos del equipo directivo, docentes, estudiantes padres o acudientes para lograr el mejoramiento del desempeño escolar. Se consideran los compromisos de las directivas con los padres para fortalecer el desempeño escolar entre otros.

Seguidamente, en el capítulo tres, se abordan los aspectos metodológicos, donde se describe el enfoque investigativo; el diseño de investigación; así como el método de investigación desde un alcance de la etnografía reflexiva. Asimismo, se hace referencia de las técnicas y los instrumentos implementados para la recolección de información, al igual que se enfatiza sobre el universo, la muestra y los trabajos de campo (realización de entrevistas de corte etnográfico).

En quinto y último capítulo, se procedió a ubicar el desarrollo de la investigación que se realizó en tres subcapítulos: Contexto de los hogares de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros; la percepción que se tiene de la escuela desde los padres y estudiantes, así como la mirada de la familia realizada por estudiantes y docentes; luego se hace referencia al desempeño académico de los escolares de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros y se pasa a analizar

la relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los estudiantes de grado 5°. Finalmente, se presentan las conclusiones, recomendaciones y la bibliografía.

Capítulo I

1. Estructura General del Proceso Investigativo

1.1. Planteamiento del Problema

En la actualidad, el rol de los padres de familia en el desempeño académico de sus hijos, se constituye en un factor fundamental, no solo desde el componente integral, sino también desde el componente legal (Decretos 1286 de 2005 y 1290 de 2013), donde se estipulan unos deberes de los padres en el proceso formativo de sus acudidos. Ahora bien, los mismos Decretos en mención, expresan literalmente unos derechos, así como unos deberes que son de incumbencia de la institución educativa, el estudiante, el padre y/o madre de familia, con respecto a las responsabilidades académicas y evaluativas que deben ser asumidas entre cada una de las partes.

De ahí que, el proceso formativo de los niños y los jóvenes está legitimado y le corresponde al Estado velar por el cumplimiento de las responsabilidades que tienen las instituciones familiares y educativas frente al proceso integral de los estudiantes. Sin embargo, algunos padres de familia no asumen sus obligaciones paternas ni maternas con respecto al acompañamiento escolar y a la formación académica de sus primogénitos, incumpliendo los pactos establecidos en la matrícula y en el manual de convivencia. Al respecto Rojas (2015) señala que “uno de los compromisos primarios que tienen los padres

es cuidar, educar y formar integralmente a sus hijos” (p. 67) desde sus primeros años de vida evolutiva.

Ahora, pasando a la contextualización de la situación problema en la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros del Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca; es oportuno indicar que se ha identificado y verificado a partir de diferentes documentos reglamentarios (actas de asistencia, remisiones y protocolos de convivencia) la falta de apropiación del rol de los padres de familia en el acompañamiento académico de sus hijos que posibilite un buen desempeño académico de los estudiantes. También es importante señalar que la problemática está asociada a diferentes causas socioculturales, puesto que una gran mayoría de los estudiantes residen en barrios marginales pertenecientes a los estratos uno y dos, donde no cuentan con algunos mínimos vitales (servicios públicos) aspecto que conlleva a que los niños vivan en condiciones de segregación, dado que el contexto no les brinda una vida saludable y por tanto requieran de un acompañamiento asistencial y emocional de parte de sus padres para fortalecer el proceso de aprendizaje, pero que en ocasiones es casi que nulo dicho apoyo.

Otra de las causas que conllevan a que los padres de familia no asuman ciertas obligaciones civiles es que un gran porcentaje de estudiantes provienen de hogares disfuncionales, hecho que genera que la falta de acompañamiento escolar en alguna de las dos figuras paternas, recayendo dicho deber, bien sea en los acudientes, los cuidadores o algunos familiares o simplemente en ningún doliente. Otra causa sociocultural identificada

fue que existen estudiantes que conviven con padres analfabetas, los cuales carecen de la formación escolarizada para acompañar pedagógicamente a sus hijos.

Las anteriores causas socioculturales complejizan la situación problemática al punto que son muy limitados los procesos dialógicos entre la escuela y la familia para favorecer el desempeño académico de los estudiantes, debido al desinterés que tienen algunos padres de familia con respecto a las obligaciones civiles y formativas de sus hijos. En consecuencia, es necesario que la Institución Educativa, implemente estrategias asistenciales y dialógicas con las familias que permitan favorecer el desempeño académico de los estudiantes y su proceso formativo. Para ello, se pretende realizar un estudio etnográfico que posibilite una mirada más amplia de la problemática y de esta forma identificar el rol de las familias en el acompañamiento pedagógico de los niños con la finalidad de implementar algunas acciones de mejora en el componente de la comunidad educativa.

1.2. Planteamiento de la pregunta problematizadora

¿Cuál es el rol que asumen los padres de familia en el desempeño académico de los estudiantes del grado 5º, de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”, del Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca?

1.3. Objetivos

1.3.1. General

- Indagar el rol que asumen los padres de familia en el desempeño académico de los estudiantes de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”. del Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca.

1.3.2. Específicos

- Identificar el contexto sociocultural de los hogares de los estudiantes de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”. del Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca.
- Diseñar estrategias asistenciales y dialógicas que favorezcan el acompañamiento de los estudiantes del grado 5|° en sus obligaciones académicas y socioemocionales.
- Analizar la relación que se da entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”. del Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca.

1.4. Justificación

El desempeño académico y la permanencia escolar de los niños está condicionada al acompañamiento pedagógico que propician tanto los maestros como los padres de familia, en ese sentido, es sumamente importante asistir y monitorear el avance de los aprendizajes de los estudiantes, brindándoles confianza y apoyándolos en las dificultades que emergen en la vida escolar., ya que desde la perspectiva de Lastre y López (2018), “el acompañamiento, la permanencia y dedicación de las familias es decisivo no solo para el logro de óptimos resultados académicos, sino también en la formación de un individuo sano emocionalmente” (p. 8). Entendiéndose con ello, que el proceso formativo no está dado solamente por lo cognitivo, sino también por lo emocional, siendo indispensable para tal fin, la implementación de estrategias por parte de la escuela y la familia.

En relación con lo anterior, se debe señalar que la presente investigación es relevante en la medida que permitirá determinar la influencia y el rol que tienen tanto el padre como la madre en el acompañamiento pedagógico de los niños en su vida escolar. Puesto que desde la mirada de Lastre y López (2018), “la familia presenta importantes tareas en la sociedad, relacionadas directamente con la preservación de la vida humana, su desarrollo y bienestar” (p. 13), siendo un factor esencial para el desarrollo integral del sujeto educable el diálogo entre pares.

De otro modo, se debe decir que un aspecto trascendente de la presente investigación es lograr realizar una interpretación contextualizada de los roles asumidos por los padres en la formación de los estudiantes del grado 5°, con el fin de intervenir la problemática y a su vez diseñar e implementar estrategias pedagógicas conjuntamente con los directivos docentes, los docentes, el orientador escolar, los estudiantes y las familias. Ahora con la implementación de acciones y estrategias de acompañamiento, se estaría fortaleciendo el componente de gestión de la comunidad educativa en la I.E. Escuela Normal Juan Ladrilleros”, de Buenaventura, Valle. Ahora bien, en cuanto a los aportes que se harían con la realización de la investigación a la Comunidad Educativa serían: caracterizar a los estudiantes a partir de su contexto situacional para identificar algunas problemáticas socioculturales que influyen de manera directa en el desempeño académico. Asimismo, caracterizar el rol de los padres de familia con respecto al acompañamiento pedagógico que le dispensan a sus hijos desde un proceso asistencial y dialógico, siendo estas dos categorías vitales para el entendimiento entre el binomio escuela-familia, ya que según Morín (2012) “la educación debe ser vista desde los obstáculos hasta la comprensión de sus propios problemas planetarios”. (p. 99), mediada por un pensamiento complejo que posibilite la búsqueda de estrategias.

En definitiva, se espera que la presente investigación, se constituya en un insumo documental para futuros estudios relacionados con la temática seleccionada y se puedan realizar aportes significativos a la misma, entendiéndose que de un conocimiento emergen nuevos conocimientos.

1.5. Estado del Arte

En el abordaje del estado del arte de la presente investigación, se tuvieron en cuenta un conjunto de antecedentes investigativos internacionales, nacionales y regionales sobre las temáticas de interés, en este caso, el rol de los padres de familia en el desempeño académico, en tal sentido, se tomaron algunos aportes conceptuales, epistémicos y metodológicos afines con las categorías de estudio, los cuales permitieron nutrir el cuerpo argumental del documento. Por su parte, el rastreo de los antecedentes se realizó en varias bases de datos abiertas y cerradas, entre ellas: Scielo, Redalyc, Dialnet, DOAJ y Latindex. Ahora dentro de un orden cronológico, los estudios investigativos fueron seleccionados a partir del 2014 hasta el año 2019. Los estudios consultados se encuentran escritos en la lengua castellana y en la lengua inglesa. El número total de estos fueron diez, divididos así: cinco internacionales y cinco nacionales. A continuación, se pasa a citar los respectivos estudios.

1.5.1 Antecedentes en el ámbito internacional

Una investigación importante que se pudo consultar inicialmente fue la realizada por Heredia E y Camacho G. (2014) En esta investigación las autoras se preguntan acerca de cuáles son los factores que afectan el desempeño académico, considerando que desde hace al menos cuatro décadas se ha venido estudiando este aspecto de los aportes de la

familia a las actividades escolares de los estudiantes. Cabe señalar que esta investigación retoma los aportes de diferentes estudiantes cuyos trabajos monográficos fueron elaborados en el proceso de formación de la Maestría en Educación de la Escuela Nacional de Educación, Humanidades y Ciencias Sociales del Tecnológico de Monterrey en México. De otro parte, se puede indicar que metodológicamente las autoras realizaron su investigación teniendo como herramienta fundamental la revisión de bibliografía acorde a las categorías de análisis orientadas a la descripción de la forma en que se ha investigado el desempeño escolar durante los últimos 10 años. Las autoras concluyeron que el desempeño escolar está condicionado a factores socioemocionales que influyen en los procesos cognitivos.

Otro estudio rastreado en el ámbito internacional fue el realizado por Álvarez (et al 2016) En Galicia, España. El objetivo del estudio fue analizar los resultados obtenidos por el alumnado que acudió al premio extraordinario de la ESO para el período 2008-2013 a través del análisis del entorno de los estudiantes y otras variables como el hábitat, género y titularidad del centro educativo. Metodológicamente los autores emplearon una muestra compuesta por el total de los estudiantes presentados al premio extraordinario de la ESO en el período 2008 – 2013, siendo el número total de estudiantes 1.522. De otra parte, los investigadores se fundamentaron en diferentes estudios que hacen referencia a la influencia determinante del entorno familiar y socioeconómico de las familias en el desempeño académico de los estudiantes, el cual puede estar a su vez vinculado al hábitat del centro educativo ya sea (rural o urbano). De esta forma, se apoyan en autores como “Brenlla (2002), González (2009) y Encinas et. al. (2009),” entre otros.

Subrayan que existe una relación directa entre el desempeño académico de los estudiantes y el nivel socioeconómico y profesional de los padres, Es decir, aquellos estudiantes cuyos padres o familias tienen un nivel adquisitivo alto, tenderán a obtener unos mejores resultados ya sea porque tienen unas mejores condiciones de vida o bien porque sus padres pueden brindarles un mejor acompañamiento en su proceso escolar pues tienen más posibilidades de involucrarse en el acompañamiento académico de sus hijos.

Los autores, concluyeron que el desempeño de los estudiantes en las escuelas está relacionado de la forma en que se estructura el acompañamiento de los padres o acudientes y la forma como se encuentra estrechamente relacionado con las características socio demográficas, las trayectorias de vida de los integrantes de la familia, los tipos de relaciones que se han entrelazado al interior del hogar, el nivel educativo de los padres y hermanos mayores o familiares cercanos, entre otros aspectos que definen la capacidad y disposición para lograr un acompañamiento escolar satisfactorio. El aporte del estudio fue identificar diferentes variables que influyen en el desempeño académico de los niños.

Asimismo, se rastreó un estudio realizado por Holguín y et al (2016), en España. El objetivo de la investigación fue “analizar el concepto: desempeño escolar, desde la perspectiva de su empleo como indicador para dar cuenta de los resultados de la actividad educativa escolarizada”. Por su parte, la metodología utilizada por los autores correspondió

a la revisión bibliográfica a partir de lo cual se procedió a revisar su origen, alcances y algunos efectos de su utilización.

Los autores también establecen una distinción entre desempeño escolar y su relación con el desempeño académico; y se hacen algunas indicaciones sobre sus limitaciones. Plantean que el concepto de desempeño escolar se torna complejo, debido a que tiene múltiples acepciones pues algunos autores lo relacionan con aptitud escolar, desempeño académico o desempeño académico, estas denominaciones han sido utilizadas como sinónimos del desempeño escolar. (p.1). Los autores plantean que el origen del término desempeño escolar se encuentra en la terminología de la economía industrial, donde es habitual referirse a los esfuerzos de directivos y trabajadores por lograr el incremento de la productividad y calidad, de ampliar el desempeño de los trabajadores, optimizar los procesos de producción, la prestación de servicios, entre otros.

Los autores concluyeron que en el campo educativo, el desempeño asociado a la racionalización de la productividad académica y el afianzamiento de la calidad de la educación, tiene que ver con la cuantificación del desempeño de sus distintos elementos como son: proceso educativo, recursos y actores (directivos, docentes, estudiantes, padres de familia); lo cual termina transformado no solo en unos valores concretos en las calificaciones de las evaluaciones sino también en la aplicabilidad que le encuentran los estudiantes a los aprendizajes obtenidos. Se debe señalar que el aporte del estudio anterior,

fue identificar algunas estrategias para favorecer el desempeño escolar y de esta forma mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Otra de las investigaciones rastreadas fue la realizada por Solís y Aguilar (2017), titulada “Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el desempeño académico”, desarrollada en México. El objetivo del estudio fue analizar los tipos de involucramiento que tienen los padres y las madres de familia en la escuela de sus hijos en el nivel de secundaria, así como la relación entre el tipo de involucramiento y el desempeño académico de los estudiantes. Desde el componente metodológico la investigación es de corte cuantitativa, transversal y descriptiva en la que se usó como instrumento de medición la denominada “School and Family Partnerships: Questionnaires for Parents in Elementary and Middle Grades, de Epstein y Clark”. Ahora, la muestra poblacional estuvo conformada por 707 padres y madres de familia de 18 escuelas de educación secundaria de carácter público y privado.

Teóricamente, el estudio tuvo en cuenta las perspectivas de los autores Macías (2013); Taracena (2013), Albarrán (2015), quienes plantean que cuando hay familias y estudiantes de extracción u origen campesino en la ciudad, se presentan dificultades para entender que para sobrevivir en la ciudad se requiere ampliar los saberes obtenidos y que por lo tanto lo que los padres o abuelos conocen en el campo tiene que ser superado por los educandos en la ciudad; puesto que las habilidades con las que cuentan estas familias

naturales de espacios rurales, son válidas para espacios rurales, pero que en ambientes urbanos corresponde hacer un esfuerzo para lograr salir adelante y lograr un mejor desempeño escolar.

A manera de conclusión, los autores señalan que el rendimiento escolar, está asociado a diversas variables socio-culturales que inciden de manera directa o indirecta en el desempeño escolar de los estudiantes. Por su lado, el aporte del estudio fue identificar algunas variables que inciden en el componente académico, asimismo autores que abordan ampliamente el tema objeto de estudio.

También se consultó la investigación realizada por García y Castro (2017), titulada: “Vínculos entre familia y escuela: visión de los maestros en formación”. Es oportuno indicar que en esta investigación se pretendió identificar limitaciones, beneficios y obstáculos en la relación familia y escuela, en España, desde la perspectiva de 134 maestros de educación infantil en proceso de formación. La metodología por medio de la cual se desarrolló la investigación fue de corte cualitativa desde un alcance etnográfico, mediante el cual se describió de manera detallada las experiencias y percepciones de la población objeto de estudio.

Ahora bien, el enfoque teórico conceptual que orientó la discusión fue el enfoque crítico (Mejía, 2006.) y otros autores que alientan la discusión de la enseñanza constituye ante todo un proceso de interacción que implica el diálogo racional, con elementos que vayan encaminados a la producción de sentido, de ahí que la relación docente estudiante se fortalece exclusivamente por medio de la del intercambio en clase que suele desarrollarse entre docentes y educando.

Los resultados y las conclusiones de la investigación permiten entender la necesidad de transformar la práctica educativa con el fin de lograr instaurar ambientes dialógicos de los maestros con los estudiantes y padres de familia, dado que en la actualidad la escuela adolece de la presencialidad directa de los acudientes y dicha problemática ha conllevado a que algunos niños y adolescentes descuiden sus responsabilidades académicas. El aporte del estudio fue identificar algunas estrategias que permiten generar vínculos familiares entre los actores educativos.

1.5.2 Antecedentes Nacionales

Dentro de la clasificación de los estudios nacionales, se encontró una investigación realizada por Olaya y Mateus (2015), titulada “Acompañamiento efectivo de los padres de familia en el proceso escolar de los niños de 6 a 7 años del Liceo Infantil mí Nuevo

Mundo”. El objetivo de la investigación fue fortalecer el acompañamiento de los padres de familia del Liceo infantil Mi Nuevo Mundo en el proceso escolar de los niños de 6 a 7 años, mediante el diseño de talleres a padres. El diseño metodológico del estudio fue la I.A (Investigación Acción), dado que el propósito de la propuesta era que todos los actores investigativos se vinculan directamente en las tareas planificadas para favorecer las relaciones escolares. Las conclusiones fueron las siguientes: en primer lugar, es importante que la escuela dentro del componente de gestión a la comunidad diseñe estrategias que vinculen a las familias con la vida académica de los estudiantes y, en segundo lugar, que los padres de familia lideren acciones que permitan mejorar el desempeño evaluativo de los estudiantes. El aporte del anterior estudio, fue ampliar los conocimientos en lo referente al componente de la gestión de la comunidad y conocer algunos criterios para liderar acciones conducentes al rendimiento escolar de los niños y los adolescentes.

También se encontró otra investigación, realizada por la autora Delgado, titulada: “Acompañamiento familiar en el desempeño escolar en el grado tercero de la I.E. María Inmaculada del municipio de Flandes, Tolima”. El objetivo de la investigación fue identificar la influencia del acompañamiento familiar en el desempeño escolar de los niños y niñas del grado tercero, con la finalidad de mejorar los bajos resultados en la Prueba Saber. De otro modo, el diseño metodológico de la investigación fue de corte cualitativa, desde un alcance etnográfico. Ahora, las categorías de análisis fueron: el entorno familiar, la comunicación en la familia y vivencia personal del estudiante.

La población objetivo fueron niños en edad escolar, cuyo rango de edad osciló entre los 8 y los 10 años. Por su parte, la muestra del estudio fueron 10 familias, con niños cuyas edades estuviesen comprendidas entre 8-10 años. Los instrumentos de recolección de información utilizados fueron entrevistas con los estudiantes, entrevista con el director del curso, encuestas a padres de familia y talleres grupales con base en estrategias participativas y reflexivas, donde se lograron crear espacios propicios para el diálogo y la comunicación. De otra parte, los hallazgos muestran que el acompañamiento escolar es casi que nulo, ya que las prácticas educativas no son apoyadas por los padres de familia, aspecto que incide directamente en el aprendizaje de los estudiantes.

Las conclusiones de los autores se fundan en los hallazgos encontrados a lo largo de la investigación, en particular, el desinterés que existe de los padres de familia en apoyar pedagógicamente a los niños en sus actividades escolares, siendo necesario resignificar el concepto acompañamiento escolar, dado que el sentido de dicha categoría implica asumir el rol de padre o madre y del mismo modo, asumir un compromiso con la escuela. Se debe señalar que los aportes del estudio fueron identificar algunas estrategias de acompañamiento entre maestros, estudiantes y padres de familia.

Otro estudio nacional, indagado fue el realizado por Bautista, Díaz, Medina y Rodríguez. (2017), titulada “Acciones de participación familiar que favorecen el desempeño académico de los niños de 5° grado de la I.E. Francisco de Miranda del

municipio de Inírida, Guanía. El objetivo general del estudio fue Identificar acciones de participación familiar que favorezcan el desempeño académico de los niños. De otro lado, el diseño metodológico partió de un estudio etnográfico desde un enfoque cualitativo. El interés investigativo era que los padres de familia se vincularan en el acompañamiento escolar de los estudiantes. Los autores concluyeron que es necesario formular acciones de mejora donde se involucren a los acudientes con el fin de lograr la presencialidad de éstos en los procesos pedagógicos y académicos. El aporte del estudio fue reconocer algunas estrategias de apoyo dirigidas a los padres de familia para mejorar el rendimiento académico de los estudiantes.

Asimismo, se encontró otro estudio afín con el tema objetivo, realizado por Quiñonez. (2016), titulada “Factores del comportamiento social de los estudiantes que afectan el clima escolar en el grado once de la Institución Educativa Manuela Omaña del Municipio de Flandes – Tolima”. Esta investigación fue adelantada a partir de las teorías de Aragón Núñez (1999) respecto del hecho que la familia es el primer modelo educativo que recibe todo niño, también se toma como referente los lineamientos expuestos en la Guía número 26 del Ministerio de Educación Nacional, en la cual se implementa una estrategia pedagógica de acompañamiento escolar para mejorar el desempeño académico y disciplinario de los estudiantes del grado primero de primaria de una institución educativa del sector oficial. Las técnicas aplicadas en el desarrollo de esta propuesta se cimentaron en la observación, diario de campo, aplicación de estrategias metodológicas de inclusión

familiar y la evaluación permanente sobre el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

Los resultados obtenidos con la ejecución del estudio permitieron el mejoramiento académico en la población beneficiaria del proyecto. El investigador concluyó que es relevante caracterizar a la población estudiantil para así poder identificar los factores sociales que se constituyen en una amenaza para la continuidad escolar de los estudiantes. El aporte del estudio fue identificar algunos factores de riesgo asociados con el desempeño académico.

Continuando con el rastreo de estudios nacionales, se encontró otra investigación realizada por Berrío y López (2018), titulada: Relación entre el apoyo familiar y el desempeño académico de los estudiantes de 3° de la Institución educativa Heriberto García, del municipio de Tolú viejo, departamento de Sucre. Con respecto al método, se empleó el enfoque cuantitativo, desde un estudio correlacional; donde se tomó una muestra integrada por 98 estudiantes del grado 3° y 92 familias, con el empleo de estadística descriptiva y análisis de correspondencia múltiple (ACM). Ahora, los resultados de investigación mostraron que los estudiantes que pertenecen a familias nucleares, con un nivel socioeconómico medio, obtienen unos desempeños académicos básicos. De otra parte, se encontró que los niños que tenían un acompañamiento habitual de los padres o acudientes

en sus actividades escolares, tenían un mejor desempeño escolar que quienes se sentían solos en el proceso educativo.

Las conclusiones a las que llegaron los autores fueron las siguientes: en primer lugar, el nivel socio-económico en ocasiones es determinante en el desempeño académico de los estudiantes. En segundo lugar, el núcleo familiar es decisivo en la formación integral de los hijos, en ese sentido, algunas investigaciones demuestran que los estudiantes que provienen de hogares nucleares tienen un mejor rendimiento escolar que aquellos niños y jóvenes que no viven con sus padres. De otro modo, el aporte del estudio fue haber identificado algunos estudios referentes sobre la temática objeto de estudio.

En definitiva, los estudios internacionales y nacionales consultados permitieron comprender y nutrir conceptual y teóricamente el tema abordado, al igual que interpretar las perspectivas de los autores referenciados. Asimismo, identificar algunas estrategias pedagógicas para fortalecer el rendimiento escolar en los niños y adolescentes. A continuación, se pasa a la descripción del contexto situacional del municipio de Buenaventura.

1.6. Contexto de Buenaventura

El municipio de Buenaventura es oficialmente reconocido como Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Eco turístico de Colombia en julio de 2007, mediante el Acto Legislativo 02, es un distrito y puerto de Colombia, localizado en el departamento del Valle del Cauca en el océano Pacífico. Este Municipio de Colombia es el más grande en toda la región del Pacífico y el de mayor extensión en el departamento del Valle del Cauca.

Ilustración 1 Mapa físico del Distrito de Buenaventura



Fuente: [https://wiki.umaic.org/wiki/Buenaventura_\(Valle_del_Cauca\)](https://wiki.umaic.org/wiki/Buenaventura_(Valle_del_Cauca))

Según el DANE, para 2010 la población de Buenaventura se estimaba en 362.625 habitantes, de los cuales el 90,4% vive en la zona urbana y el 9,6% en la zona rural; la gente de Buenaventura es una población que por muchos años ha sido invisibilizado por el Estado Colombiano; este municipio ha sido el destino preferido para que todos los habitantes del litoral Pacífico se asienten, situación que se intensificó aún más los últimos años, mediante flujos humanos producto del desplazamiento forzado, y de personas de diferentes regiones del país que se ubicaron en la zona producto de las economías ilícitas, situación que se presentó cuando los narcotraficantes consideraron la importancia de la ubicación geoestratégica para el movimiento del mercado de la droga por todo este corredor pacífico, lo que provoca que se presenten enfrentamientos entre los grupos que manejan el tráfico de narcóticos en esta región y la movilización o desarraigo de los pobladores originarios quienes vivían en los caseríos, dedicados a la pesca, caza, corte de madera y cultivo de diferentes productos alimentarios.

Tabla 1. Personas en situación de desplazamiento.

Buenaventura y país, personas en situación de desplazamiento o desarraigo, 2000 a 2013						
Año	PERSONAS EXPULSADAS			PERSONAS RECIBIDAS		
	Buenavent	País	%	Buenavent	País	%
2000	2.647	387.14	0,7%	3.372	433.4	0,8%
2001	8.947	507.72	1,8%	12.625	520.8	2,4%
2002	2.986	582.12	0,5%	5.457	574.0	1,0%
2003	17.125	338.87	5,1%	16.202	336.7	4,8%
2004	1.043	309.23	0,3%	919	312.7	0,3%
2005	2.581	351.69	0,7%	2.466	355.2	0,7%
2006	13.328	364.84	3,7%	12.085	374.2	3,2%

2007	15.186	402.17	3,8%	11.536	412.9	2,8%
2008	14.578	364.68	4,0%	10.941	388.5	2,8%
2009	4.314	204.21	2,1%	3.097	226.8	1,4%
2010	4.412	158.77	2,8%	3.990	175.4	2,3%
2011	21.466	205.64	10,4%	6.201	221.2	2,8%
2012	9.146	146.47	6,2%	5.893	157.6	3,7%
2013	4.670	43.973	10,6%	1.807	49.90	3,6%

Fuente: tomado con fines académicos de la Unidad de Atención para las Víctimas. (2019).

En la tabla anterior, se observan el informe estadístico de la Unidad de Atención de Víctimas, donde se relacionan las personas expulsadas y las personas recibidas en el Municipio de Buenaventura. De otra parte, es importante reseñar que según la cantidad de habitantes (362.625 habitantes para el 2010), Buenaventura tiene una población principalmente afro, de la cual en edad laboral hay 248.089 personas, y las cifras de desempleo ascienden a 163.78514 y se ha venido incrementando paulatinamente y según informe entregado por la cámara de comercio de Buenaventura, en esta ciudad hay una tasa de desempleo del 63,7%.¹, situación que se considera crítica.

Ahora, el municipio de Buenaventura, cuenta con una privilegiada ubicación geoestratégica, por la que entra y sale el 60% del comercio internacional de Colombia, le reporta al país \$4 billones y solo le retribuyen \$300.000 millones por el Sistema Nacional de Participaciones; el Gobierno colombiano siempre ha puesto sus ojos en los terminales portuarios que existen y que parece ser que es lo único que le interesa, pues los ha estado

¹ Cámara de Comercio de Buenaventura. Observatorio del Mercado Laboral en Buenaventura. 2010.

fortaleciendo cada vez más y se ha olvidado que alrededor de estos puertos existe una población que ha estado marginada, que sufren hambre y necesidades, con la falta de oportunidades, lo que se convierten en un desafío para sus administradores y líderes quienes solo miran como entra por su territorio tanta riqueza pero que no puede tener beneficios que quisieran de ellas porque el Estado se olvidó del pueblo y la inversión que en contraprestación debe hacer al territorio por donde está entrando la riqueza al país.², en ese sentido, el puerto de Buenaventura, es uno de las terminales fluviales más importantes con que cuenta Colombia.

Fuera de las anteriores problemáticas que vive Buenaventura, se le suma que carece de buenos servicios de acueducto y alcantarillado, tiene muchos problemas en el régimen de salud, deficiencia en Educación. Ahora, en lo concerniente a la educación hay múltiples dificultades en términos de calidad y cobertura, donde se han despilfarrado recursos, se ha privilegiado la educación privada en espacios no adecuados, por encima de fortalecer las prácticas educativas e infraestructura de las instituciones educativas de educación pública, por asuntos de interés personales y corrupción dentro del sistema educativo local.

Estas situaciones además como: Falta de empleo, marginalidad, olvido, desigualdad, carencias básicas como alimentación de calidad en los sectores más vulnerables y atención

² Documento de Buenaventura, ciudad puerto de clase mundial Plan local de empleo 2011 – 2015, p. 4.

del Estado Cámara de Comercio de Buenaventura (2010) a esta población han provocado que por muchos años este importante municipio para la economía del Valle del Cauca y Colombia haya sido azotado por grupos al margen de la ley (guerrilleros y paramilitares) que vienen realizando acciones violentas en contra de la sociedad civil, creando pánico y sumiéndola en la desesperanza por la inseguridad que se vive, pues la población es víctima de las extorsiones, los asesinatos, amenazas, lo que ha causado que muchas familias tengan que hacer una total transformación en su estilo de vida, al dejar su territorio, algunos desplazándose a diferentes barrios de la ciudad y a otros abandonando el municipio y hasta el país con tal de proteger sus vidas y la de sus familiares; estos fenómenos han causado que muchas familias y comunidades, con el propósito de sobrevivir transformen sus formas de vida que en otros tiempos estaba soportadas en sus valores y prácticas culturales, las cuales deben cambiar ahora para darle paso a la desconfianza, el temor la desintegración familiar y del tejido comunitario.

Como resultado de todas estas situaciones de violencia que se estaban presentando en el municipio, en marzo de 2014 el presidente de la República, Juan Manuel Santos, anunció que haría intervención en materia de orden público por las situaciones que se viven en Buenaventura con la presencia de bandas criminales, narcotráfico y homicidios selectivos; informa además que se incrementarán los miembros de la fuerza pública y dice que se estudia la posibilidad de militarizar la zona, y efectivamente en el distrito se aumentó el pie

de fuerza y estuvo militarizada la ciudad por mucho tiempo³. Con el fin de fortalecer la seguridad ciudadana.

Con los diálogos que se han estado realizando, la eventual Firma del Acuerdo y la definición de Buenaventura, como territorio piloto para el post-conflicto y la estrategia de la paz territorial, se abren posibilidades, de que disminuyan los hechos victimizantes generados por los actores armados, y que hayan condiciones para la superación de los escenarios económicos, sociales y hasta políticas que atentan contra la calidad de vida de la población bonaerense, lo cual es un desafío para este ente territorial.

Ilustración 2. Fotografía entrada a Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros



Fuente: Archivos personales.

³. Periódico El universal. Colombia. 6 de marzo de 2014, p. 12.

1.7. Ubicación y características de la Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros

La Institución Educativa Escuela Normal Superior Juan Ladrilleros es donde se aplicará el proyecto, pertenece a la comuna 8, barrio el Cristal. Se encuentra ubicada en la zona continental, calle 1ª A N°. 47D-40. Con vías de acceso por los barrios: Bellavista y el Cristal. Cabe destacar que cercano a la Institución Educativa se encuentran otras instituciones públicas y privadas, como: El Hospital Regional Luís Ablanque de la Plata, Clínica Santa Sofía del Pacífico, Centro Comercial Olímpica y el centro comercial la 14. Ahora bien, el estrato socioeconómico de los habitantes de las zonas aledañas a la institución está comprendido entre el 1 y el 4. Algunos habitantes del sector subsisten de la economía informal, otros son empleados públicos y comerciantes independientes.

También es oportuno reseñar que la Institución Educativa” fue creada y fundada por Monseñor Gerardo Valencia Cano. Con la dirección de las Hermanas Terciarias Capuchinas, Tiene dos jornadas (mañana, tarde). La Planta física de la institución presenta un ambiente agradable Para la cantidad de estudiantes que alberga, la Institución requiere de la construcción de aulas de clase.

La mayoría de los estudiantes pertenecen a la etnia Afro y el estrato socioeconómico entre El 1 y 2. Por su parte, el número de estudiantes con Corte a febrero de 2018. Base SIMAT, era de 2604 en los diferentes grados. Los estudiantes se caracterizan por su alegría, dinamismo, sentido de pertenencia, nivel académico, colaboración, respeto, solidarios, comunicativos, con aptitudes para el deporte y diferentes expresiones artísticas y culturales.

Capítulo II

2. Marco Teórico

En el presente apartado se construye el hilo argumental del estudio investigativo, donde se tuvo en cuenta las voces y posturas de los autores convocados, al igual que, las categorías de análisis y los planteamientos teóricos que permitieron nutrir tanto conceptual como epistémicamente el proceso investigativo y discursivo. A continuación, se procede al desarrollo de cada una de las categorías.

2.1 Una mirada desde el contexto social y familiar de los estudiantes.

Una primera categoría de análisis abordada en el presente apartado fue una mirada desde el contexto social y familiar de los estudiantes objeto de estudio, para ello, fue necesario la lectura y el análisis de otros estudios afines, al igual que, las perspectivas de los autores referenciados y los planteamientos teóricos afines con la temática de estudio, en este caso, el rol de los padres de familia en el desempeño académico de los estudiantes. Todo lo anterior, con el propósito de comprender el universo cultural de cada uno de los niños, dado que cada sujeto vive una realidad diferente y aprende en unos ritmos distintos a los de los otros pares, de ahí que una primera estrategia es caracterizar a la población estudiantil para identificar aspectos socio-culturales para saber en qué contextos situacionales han crecido y se han socializado y de esta manera poder comprender sus

conductas y comportamientos, incluso qué percepción tienen los estudiantes sobre la vida académica. También que derechos fundamentales se les han vulnerado a lo largo de su existencia. Frente a ello, Jaramillo y Oquendo (2013) plantean que:

...Si se pretende mejorar la situación [de conflicto, convivencia] para afrontar y reducir su nivel de vulnerabilidad, se requiere brindar procesos de acompañamiento personal, familiar y comunitario, con el objeto de contribuir al restablecimiento físico y emocional, del niño o niña, disminuir el sufrimiento emocional, fortalecer la identidad, reconstruir el tejido social, así contribuir a la reparación de los derechos vulnerados. (p.4).

En relación con lo anterior, se debe decir que es sumamente importante, el acompañamiento personal y familiar, mediados por procesos tanto dialógicos como pedagógicos que posibiliten no solamente el desempeño académico, sino también la reparación de derechos fundamentales, entre ellos, el derecho a educarse. Ahora, para mejorar el desempeño escolar, implica que los maestros identifiquen las experiencias vividas por los estudiantes, específicamente aquellas ocurridas en contextos de vulnerabilidad y violencia, entendiéndose que cada niño, niña y adolescente vive y afronta de manera particular diversas situaciones que le afectan, a ellos, a sus familias, y a sus amigos. De ahí que, se requiere diseñar estrategias pedagógicas que permitan favorecer los vínculos entre la escuela y la familia.

De ahí que, los procesos dialógicos y pedagógicos orientados desde la escuela, pueden favorecer en las familias aspectos, sociales, emocionales y psicológicos, de igual forma, fortalecer los vínculos y los compromisos educativos tanto de los estudiantes como de los padres y madres, ya que existen familias que han sido objeto de vulneración de derechos humanos. Asimismo, familias que viven en situaciones de marginalidad y de problemáticas asociadas a la violencia. De esta manera, se entiende que existen familias que presentan múltiples problemáticas socio-culturales. Por lo tanto, es esencial caracterizar el contexto social y familiar de los estudiantes. Ahora, cuando desde la escuela, se identifican situaciones problematizadoras de las familias, se pueden liderar estrategias de apoyo institucional que permitan fortalecer el rol del padre o la madre en el acompañamiento de los niños. En coherencia con ello, Bello (2005), señala que:

...Cada individuo se caracteriza por ser afectado de manera diferenciada, bien sea en diversos aspectos económicos, políticos, educativos sociales, ambientales entre otros, por ello se requiere la implementación de metodologías de abordaje pedagógico flexible, en el que cada niño, niña o adolescente, pueda dar a conocer sus opiniones, inquietudes, expectativas, proyecciones y posibilidades para transformar sus realidades actuales, pues cuando se hace un abordaje pedagógico con perspectiva crítica se trata de adquirir herramientas para diseñar alternativas para el mejoramiento de las condiciones de vida del sujeto. (p. 94).

Según, lo expuesto por el autor Bello (2005), es indispensable que la escuela diseñe herramientas o estrategias de apoyo institucional que permitan identificar algunos riesgos de tipo socio-emocional que afectan directamente a la población estudiantil, entre ellas, deserción, inasistencia, bajos desempeños académicos, consumo de sustancias psicotrópicas, matoneo escolar, violencia intrafamiliar, entre otras más. Ahora, dentro de esas estrategias lideradas por la escuela están: El apoyo académico liderado por el orientador escolar, el tutor pedagógico y el director del grupo. Asimismo, fortalecer los vínculos entre la familia y la Institución educativa a partir de visitas domiciliarias. Al igual que, programar encuentros inter-institucionales con la familia, igualmente, programar charlas sobre el rol de los padres de familia en el desempeño académico de los estudiantes. También es sumamente relevante, fortalecer el componente de gestión a la comunidad a partir de acciones concretas, planteadas en la guía 34 del Ministerio de Educación Nacional (2008).

Del mismo modo, otras estrategias pedagógicas que posibilitarían fortalecer el rol de los padres de familia en el desempeño académico de los estudiantes, serían las siguientes: Diseño de cartografías sociales con estudiantes y padres, realización de grupos de discusión, mediadas por el diálogo, implementación de entrevistas en profundidad, aplicación de cuestionarios y test de tipo psico-social, realización de juego de roles, todo con el objeto de lograr un proceso pedagógico que tenga en cuenta la mayor cantidad de

variables o categorías analíticas, ya que desde la perspectiva de Bautista (al et. 2017), “las acciones de participación familiar favorecen el desempeño académico de los niños, siendo necesario para ello, crear unos ambientes de aprendizaje flexibles” (p.65), de ahí que la escuela debe hacer visible e importante la presencialidad de las familias, donde la interacción sujeto-sujeto sea armónica y empática.

En suma, es indispensable que tanto, la escuela como la familia, propicien espacios interactivos, direccionados desde procesos dialógicos y pedagógicos que favorezcan el desempeño académico de niños, niñas y adolescentes, dado que socialmente, la misión de la institución educativa, así como la misión de la institución familiar son las de propender por la formación integral de los sujetos de aprendizaje con miras a educar ciudadanos resolutivos, críticos y respetuosos de las normas y del bien común.

2.2. La Convivencia Ciudadana Factor Clave en las Relaciones Sociales.

Adentrándose, en la segunda categoría de análisis, se abordará la convivencia ciudadana como un factor clave en las relaciones de la vida escolar y familiar. En ese sentido, dicha categoría es definida por García (2011), como “una cualidad inherente a las relaciones cotidianas que se dan entre los miembros de una sociedad, cuando se han armonizado los intereses individuales con los colectivos” (p. 67). De ahí que, el concepto de convivencia ciudadana es entendido como una virtud humana que posibilita la vida armónica dentro de

un grupo social, donde están preceptuados unos derechos y unos deberes que permiten mantener unas sanas relaciones entre los sujetos. Ahora, de acuerdo con García (2011) “para mantener la convivencia se deben crear medidas que reduzcan las causas de conflictos, previniendo y restaurando el daño causado a una persona. (p. 68). Por tanto, es vital aprender a vivir con los demás en cualquier contexto de la vida social, además de ello, es esencial respetar el estilo, las diferencias individuales y la orientación sexual de cada sujeto, dado que cada persona representa un universo único e irrepetible.

En palabras similares, Mockus (2003), plantea que “la convivencia ciudadana es interpretada como la confianza interpersonal que es producida por el respeto a las reglas y a los acuerdos mutuos establecidos entre los miembros de una comunidad, (p. 31), bien sea, la escuela, la comuna, el barrio y la empresa. Complementando lo anterior, Morín (2012) afirma que “todo contexto situacional debe estar organizado y normado con el fin que los unos y los otros cumplan cabalmente con los acuerdos pactados para que así aprendan a vivir juntos” (p. 78). En consecuencia, la convivencia está determinada por normas y/o reglas sociales que permiten poder vivir en espacios (propios) comunes.

En correspondencia con lo anterior, el autor Illera (2005), expresa que la convivencia es entendida como “una cualidad humana que requiere de la coexistencia pacífica entre unos individuos con otros” (p.6). Por tanto, convivir no es solamente estar en

un contexto social de manera agrupada, sino que la convivencia implica el reconocimiento y respeto de las libertades individuales y las formas de asociatividad que se establecen a partir del diálogo, de ahí que tanto la escuela como la familia, están llamadas a propiciar canales de interacción que favorezcan los vínculos socioafectivos entre ambas partes, al igual que el fortalecimiento de las habilidades sociales. Frente a ello, Mockus (2002), señala que “el que el aprendizaje de las habilidades sociales para la convivencia implica aprender a interiorizar unas pautas para saber cómo actuar ante los demás de manera que los actos propios no entren en conflicto violento con el congénere” (p. 67), es decir, que es necesario aprender a convivir en medio de las diferencias, sin ser diferente, porque dicha condición conllevaría a generar estados de irracionalidad y violencia.

Según, Carrión (1993) señala que “es preciso pasar de la resolución violenta de situaciones a la convivencia, lo cual implica que se renuncie al ejercicio de la violencia para subsanar conflictos que suelen presentarse en las comunidades” (p 54). Así se entiende, que la convivencia depende de la manera en que el sujeto se forma para convivir en espacios en los cuales interactúa con personas de diferentes creencias, ideologías, gustos y estilos de vida, las anteriores peculiaridades no deben constituir una barrera para la convivencia, sino una posibilidad para tolerarse, para comprenderse mutuamente, en tal sentido, la escuela y la familia deben formar sujetos competentes en habilidades sociales que conduzcan a potenciar la inteligencia emocional.

Para Dongil y Cano (2014) “las habilidades sociales constituyen un conjunto de capacidades innatas e interpersonales que le posibilitan al individuo relacionarse con otros sujetos de una manera interactiva, siendo capaces de expresar sus opiniones, emociones deseos o necesidades en diferentes contextos situacionales, sin experimentar tensión, ansiedad o emociones negativas. (p.2). En este sentido, el individuo va aprendiendo a potenciar las habilidades sociales a partir de sus experiencias de vida. En virtud de ello, se puede decir que un niño con mayores habilidades sociales podrá tener mayor éxito en su desempeño académico, social y familiar, de ahí la necesidad de articular esfuerzos desde el hogar, las instituciones educativas y las instituciones sociales y organismos comunitarios para ir superando una serie de conductas inapropiadas que suelen ser practicadas en casa, en la escuela por la desorientación familiar, y la carencia de formación en los docentes.

En definitiva, es oportuno indicar que la convivencia ciudadana es un factor clave en las relaciones sociales porque no solamente garantiza el bienestar individual y colectivo, sino que también posibilita unas relaciones más empáticas con los demás. Por tanto, le corresponde a la escuela y a la familia formar sujetos competentes en habilidades sociales que permitan el buen entendimiento con sus congéneres, donde prevalezca el respeto a las normas y los acuerdos pactados socialmente.

2.3. Desempeño Escolar y el Desarrollo de Habilidades Sociales.

En esta tercera categoría de análisis, se conceptualizará sobre la relación entre el desempeño escolar con el desarrollo de las habilidades sociales, para ello, se consultaron varios estudios investigativos que abordan las dos temáticas, de igual forma, se tuvieron en cuenta algunas posturas de los autores convocados. De acuerdo con lo anterior, se puede decir, entonces que el desempeño escolar guarda una estrecha relación con el desarrollo de habilidades cognitivas, personales y sociales, entendiéndose que el componente social es la capacidad que tiene un sujeto para aprender a convivir con los demás en un determinado contexto. Ahora, en cuanto a las habilidades sociales, son entendidas como las destrezas que se adquieren desde los primeros años de vida. Para Mockus (2002), dichas habilidades “se van aprendiendo y desarrollando gradualmente, desde los inicios del ciclo vital de los niños cuando estos van imitando las experiencias de los mayores y se afianzan a través de los procesos formativos en las instituciones educativas” (p. 82), de ahí que las habilidades sociales sean consideradas conductas destinadas a obtener una meta.

Complementando lo anterior, Linehan (1984) expresa que las habilidades sociales “son necesarias para emitir conductas que optimicen la influencia interpersonal y la resistencia a la influencia social no deseada, genera ganancias en términos de la capacidad para sostener interacciones satisfactorias”. (p.153). También le permiten al individuo saber responder de manera asertiva ante situaciones que de no afrontarlas con altura podrán

desencadenar situaciones conflictivas y en ocasiones trágicas. Por ello, la formación de habilidades sociales corresponde a un proceso mediante el cual se prepara a los niños y a los adolescentes para emprender procesos de interacción con mayores índices de éxito; es decir, para que sepan cómo expresar sus necesidades, a exigir sus derechos, pero también para que “aprendan como actuar en diferentes situaciones de manera que resuelvan los conflictos que se le presenten de manera satisfactoria en contextos caracterizados por ser diversos, multiculturales y llenos de retos.. (Esteve. 2002, p. 39).

De ahí que, resistir de manera asertiva a influencias sociales no deseadas es asumir una actitud frente a lo que los demás quieren, piensan o hacen, que va contra los principios de vida considerados óptimos, por ejemplo si algunos niños de la cuadra donde vive otro niño lo invitan a tirar piedra a las ventanas de los vecinos, esto sería una influencia social no deseada, si por ejemplo en una escuela hay algunos niños que les gusta copiar en los exámenes e incitan a un niño que recién ha ingresado en el curso a hacer lo mismo, esa actitud cuenta como una influencia social no deseada. Por ello, tanto en el caso de los niños que buscan influir en otros a romper vidrios de ventanas como en el caso de quienes buscan imponer la cultura de “copiar” los exámenes, requieren que los niños desarrollen habilidades sociales para hacer frente de manera asertiva ante quienes buscan influenciarlos.

El desarrollo de habilidades sociales en los niños y niñas puede servir para hacer frente a situaciones complejas como la inducción al consumo de sustancias psicoactivas, a evitar el inicio prematuro de relaciones sexuales, a evitar la promiscuidad, sexual, a evitar la mentira entre muchos otros. Desde la perspectiva de Caballo (2002), las habilidades sociales constituyen:

...Un conjunto de conductas emitidas por un individuo en un contexto interpersonal que expresa los sentimientos, actitudes, deseos, opiniones o derechos de ese individuo de un modo adecuado a la situación, respetando esas conductas en los demás, y que generalmente resuelve los problemas inmediatos de la situación, mientras minimiza la probabilidad de futuros problemas (p. 34).

De acuerdo con lo planteado por el autor, “las habilidades sociales constituyen un conjunto de situaciones que determinan la conducta y el comportamiento del sujeto de una manera asertiva para actuar en diferentes contextos en los que se desenvuelve en la vida cotidiana” (p, 67), es decir, el individuo debe desarrollar habilidades para desempeñarse en el hogar, en la calle, en el colegio, en lugares de afluencia masiva de público como estadios, teatros, escenario en los que se pueden presentar interacciones tensas. Es relevante considerar que el desempeño escolar parte del desarrollar habilidades sociales, lo cual constituye la búsqueda de elementos racionales que permitan controlar las emociones de

manera que se pueda reaccionar de manera positiva frente a múltiples situaciones que se le puedan presentar al individuo. No se trata de recetas “mágicas” sino de una serie de principios y actitudes que puede desarrollar el niño o niña para hacer frente en su vida cotidiana y que le sirven no solo para el presente sino también para la vida futura. Desde otra perspectiva Riso (1988), considera que las habilidades sociales permiten darle forma a:

Aquella conducta que permite a la persona la consecución de algo que desea en situaciones de interacción social, expresando sin ansiedad: sentimientos positivos, desacuerdo, oposición, aceptación o realización de críticas y/o, defendiendo derechos propios y respetando los de los otros. (p. 45).

El autor Riso, deja entender que las habilidades sociales le permiten al individuo ser estratégico para alcanzar sus expectativas durante la interacción social, lo que hace que pueda expresarse de manera asertiva y actuar de manera que no genere contrariedades ni generando oposición férrea en su interlocutor. En otras palabras, se trata de desarrollar habilidades para controlar la parte emocional del niño o niña y a partir de ahí poder desarrollar fortalezas para interactuar con y frente a los demás sin ningún tipo de prevenciones ni estigmatizaciones, sin recurrir al matoneo sino aprendiendo a argumentar acerca del porqué no se considera pertinente asumir una conducta, realizar una actividad o emprender alguna acción por provechosa que esta parezca. Mediante la potenciación de

habilidades sociales no se busca engañar ni pasar por encima del otro, sino que se trata de decirle al otro que él o ella tiene derecho a hacer algo o a creer en algo, a disfrutar de algo a vivir su vida de la forma que quiera, siempre y cuando con sus acciones no le haga daño a segundas o terceras personas.

Parafraseando a los autores, Valles y Valles (1996) se dirá que las habilidades sociales han recibido diferentes definiciones entre las que se destacan: Habilidades de interacción social, habilidades para la interacción, habilidades de relación interpersonal, conducta socio-interactiva, conducta interpersonal, relaciones interpersonales, intercambios sociales, comportamiento adaptativo, habilidades de supervivencia, inteligencia social, asertividad, entre otras. En virtud de ello, los comportamientos y las conductas de un sujeto son el resultado de su interacción social en un lugar específico. Incluso, un individuo puede modificar su comportamiento en un determinado contexto. (Hogar, escuela, calle).

Se entiende entonces que las habilidades sociales son múltiples y pueden ser direccionadas de tal forma que permiten fortalecer aspectos puntuales de las prácticas habituales de la interacción del individuo, en este caso de los niños y niñas, de ahí que es vital educar al individuo para interactúe de manera positiva con las demás personas en diferentes ambientes o escenarios, de manera que no ocasiona reacciones negativas por parte de su interlocutor o de los demás individuos que se encuentran en interacción, no se

trata de desarrollar capacidades de aguante, o de quedarse callado ante todo, sino de saber que decir y como decirlo guardando unas normas de comportamiento. De esta forma, todo lo que se vive en la escuela, es un reflejo de lo que se vive en el entorno inmediato, ya que desde la mirada de Mejía (2006.), “considera que el sujeto docente y el sujeto educando, llegan a la institución educativa con una serie de experiencias previas, emociones, actitudes, comportamientos” (p. 92). Dichos patrones de comportamiento son indispensables para relacionarse de manera empática con los otros y las otras dentro del aula de clases.

Con lo anterior se comprende, que el individuo no llega vacío a una institución educativa sino que cada uno de los sujetos interactuantes en una escuela o colegio, tiene una historia, un recorrido ya sea en un barrio, en otras escuelas, tiene su propia carga de experiencias, ya sea positivas o negativas y en donde se encuentre en el momento, actuara de acuerdo con sus experiencias previas y buscara hacerse su propio espacio, y quizás influir en los demás de manera positiva o negativa; por eso se requiere el fortalecimiento de habilidades sociales en todos y cada uno de los niños y niñas, para que puedan respetar las diferencias, para evitar el matoneo por lo que otros niños creen, piensan o por sus orígenes.

En tal sentido, es importante que un docente comprenda las realidades existenciales en que se encuentran inmersos sus estudiantes, de ahí que para fortalecer las habilidades

sociales de niños y niñas debe partir de una valoración interior, ello implica que el maestro se autoevalúe, acerca de qué ejemplo les está dando a los estudiantes y qué actitudes asume frente a diferentes situaciones. Asumiendo que el mejoramiento de las habilidades sociales se debe y se tiene que dar en todas direcciones, no solo en los niños sino también en el equipo de docentes y en consecuencia le corresponde a la persona adulta adoptar un comportamiento ejemplar.

Por otra parte, el proceso educativo tiene la importancia de lograr una interacción que permita no solo una sana convivencia, sino que constituya la escuela en un escenario de construcción de conocimiento y formación de los estudiantes como sujetos sociales. Por tal razón Bertoglia (2005), refiere la importancia de cultivar una sana relación entre docentes y estudiantes constituye un aspecto de vital importancia para alcanzar avances significativos en la formación de los niños. Por tal motivo, el estudio de las interacciones que llevan a cabo los docentes y los alumnos en el ámbito escolar, implica pensar en la calidad de la interacción como la epistemológica fundamental, pues en los escenarios en los que la interacción entre los distintos sujetos que forman parte del proceso educativo es rica en expresiones simbólicas, la formación tiende a ser significativamente superior que cuando la interacción y comunicación es deficiente. Uno de los aspectos primordiales de la interacción entre los docentes y los estudiantes es que la posibilidad de propiciar espacios de construcción de pautas de interacción que permitan mejorar la comunicación en el marco

de la acción educativa, que se convierte en un escenario relacional y recíproco, que puede contribuir a un clima de distensión que facilite el aprendizaje integral de los niños.

Mediante la formación de un ambiente propicio de interacción docentes educandos es posible fortalecer el aprendizaje, de ahí que la construcción de conocimientos y la formación integral del sujeto parte de la formación de la cultura de la adecuada interacción comunicativa, entendiendo que la comunicación fluida y respetuosa tiene la capacidad de crear la vida social y en el aula, es un elemento vital para favorecer el proceso pedagógico. Al respecto, Villamil (2004), plantea que “la problemática de las relaciones interpersonales entre los docentes y los estudiantes, exige de los primeros proponer una acción educativa pertinente sustentada por medio de la comunicación abierta y enriquecedora que genere una apertura para la construcción de conocimiento” (p. 23). De esta forma el docente, tiene la posibilidad de utilizar distintas estrategias discursivas para ejercer su tarea pedagógica.

De acuerdo con lo referido por el autor, se entiende que la interacción de los docentes y estudiantes se encuentra mediada por diferentes aspectos económicos, sociales, políticos y culturales, que modelan los pensamientos, actitudes y comportamientos de los padres, docentes, y educandos quienes se caracterizan por poseer un estilo particular de relacionarse con los demás. Es decir, generalmente hay una tendencia a actuar de acuerdo con la forma en que se aprendió, en el hogar, en la calle o en la escuela o universidad, hay

docentes que carecen de la vocación para serlo, que están ahí por necesidad, porque no había más que hacer o porque un amigo o amiga les motivo a entrar a trabajar en esa área.

Por ello, así como cada niño o niño tiene su historia por contar, sus habilidades sociales por fortalecer, así mismo cada docente tiene su historia, de luchas, de angustias, temores, incertidumbres, dudas, también fue un niño o niña con carencias físicas o quizá afectivas, también vivió el acoso escolar, el matoneo por parte de otros docentes, en consideración son tantas las situaciones que en un momento dado aparecen ocultas, pero que forman parte de su historia de vida, de su trayectoria existencial; lo cual es preciso fortalecer para lograr una mejor interacción posible con los estudiantes.

De otra parte, Araujo (2012), argumenta que “los procesos educativos deben estar mediados por la calidad de la interacción, entre los docentes, los estudiantes y los padres o acudientes, debido a que en la época actual se ha hecho evidente la naturaleza comunicativa del proceso de enseñanza- aprendizaje” (p.3). En este orden, más que transmitir conocimientos, el proceso educativo se fundamenta en las interacciones significativas, educar es compartir, crear y recrear conocimientos, desarrollar habilidades, actitudes y valores en actividad conjunta, mediante el diálogo franco y abierto entre docentes y estudiantes. Por tal motivo en el aula resultan fundamentales las relaciones directas, cara a cara entre los actores educativos como constructores de conocimientos. De ahí que es un

hecho determinante para lograr una educación de calidad, mantener una interacción amena y significativa en cualquier nivel de enseñanza.

Por lo anterior el desarrollo de habilidades sociales implica la búsqueda de una formación integral de los estudiantes se trata de contribuir a que los niños desarrollen permanentemente conocimientos, destrezas y aptitudes, que los forme constantemente como personas integra para que tengan un perfecto desarrollo y por decirlo así, un muy excelente desempeño en su entorno, educativo, comunitario y familiar. Por ello, Calderón y León, (1996), señalan que,

La razón de ser del proceso educativo es formar sujetos que tengan un conocimiento teórico-práctico, pero que, a su vez, sean sujetos con valores y principios que les permita estar capacitados y preparados para desenvolverse en cualquier entorno social donde tengan la posibilidad de interactuar; por eso, la formación integral es un propósito de la educación como proceso social. Esto implica que las habilidades sociales deben ser incorporadas por el educando para poderse desempeñarse de manera pertinente en cualquier escenario en el que le corresponda interactuar. (p.9).

Las autoras refieren que en el ámbito educativo, se requiere formar al educando en habilidades sociales para lograr que el estudiante pueda desempeñarse, pueda interactuar de

forma responsable, de manera racional, superando actitudes negativas, renunciando a prejuicios, hábitos negativos en su interacción con los demás, entendiendo que los conocimientos teóricos, técnicos, tecnológicos son importantes, pero también lo es la formación del sujeto para interactuar en diferentes escenarios, pues no es lo mismo una reunión charla informal con amigos, que una reunión de trabajo, o un evento formal de una universidad. En cada espacio debe guardar cierta forma de expresión gestual, verbal y corporal para poder generar un impacto positivo, pues por ejemplo en un espacio de trabajo no es bien visto que alguien ubique los pies sobre el escritorio, o que se exprese con palabras soeces, estos son pequeños ejemplos sobre como el fortalecimiento de habilidades sociales es importante en la escuela.

En síntesis, se debe decir que el desempeño escolar guarda una relación directa con el desarrollo de habilidades sociales, de ahí que los procesos educativos desde la primera infancia son fundamentales para potenciar en el niño, valores, aptitudes y patrones de comportamiento que le permitan lograr una maduración en su personalidad y además le contribuyan a su formación integral como un sujeto competente en lo socio-afectivo.

2.4. La importancia de los padres en el proceso comunicativo y dialógico

En esta cuarta categoría de análisis se profundiza sobre la importancia de los padres de familia en el proceso comunicativo y dialógico con sus hijos y con la escuela, entendida ésta como una institución social, donde se privilegia la participación de los actores educativos. Para Berrío y López (2018), “la escuela y la familia deben mantener una permanente comunicación que posibilite los avances de los aprendizajes de los estudiantes” (p. 47), especialmente apoyar conjuntamente las debilidades que se vayan presentando en los procesos de enseñanza y aprendizaje”.

También es relevante reseñar que en la actualidad son diversas las miradas respecto a las dinámicas socioculturales de la estructuración y reconstrucción de los sistemas familiares donde se advierte una tendencia a la prevalencia de familias reconstituidas, que son aquellas en las que al menos uno de sus integrantes proviene de anteriores compromisos o relaciones conyugales y el incremento de hogares encabezados por mujeres, en la medida en que sólo a través del conocimiento de estas se puede dotar a las instituciones del Estado de las herramientas científicas que se requieren para el establecimiento o reorientación de políticas públicas que guíen el desarrollo de las familias encabezadas por mujeres y así contribuir al fortalecimiento de cada uno de sus integrantes.

En particular, se consideró interesante estudiar la situación de las mujeres, en situación de desplazamiento que han asumido el papel de ser cabeza de hogar, asumiendo roles que implican sus responsabilidades derivados de una realidad familiar particular, de ahí que con el propósito de contextualizar y analizar las condiciones históricas, sociales, económicas y culturales del sujeto de estudio investigado, en este capítulo se tienen en cuenta las consideraciones teóricas respecto a la jefatura femenina, el enfoque de género.

Para, Quintero (1997), plantea que un factor que incide en la presencia de hogares donde la mujer es cabeza del hogar, lo constituye la existencia de dinámicas propias del contexto actual en el cual se conforman vínculos de temporalidad variada, que conlleva a una fragilidad en lo relativo a las relaciones afectivas y familiares entre ellos: a) la incapacidad por acción u omisión del hombre para afrontar el rol de proveedor para la satisfacción de las necesidades básicas del hogar; b) el debilitamiento de la figura paternal, al interior de la familia y; c) la acción de grupos feministas que promueven la idea de igualdad de género, que cuestionan los valores “machistas-autoritarios”.

La autora Quintero (1997), argumenta que la presencia de jefatura femenina implica la elaboración de nuevas lecturas, que den cuenta de las realidades en las que se encuentran inmersas las formas de familia en el contexto contemporáneo, donde la flexibilidad y redefinición de estructuras y significados son constantes e incluyen también a las formas y los nuevos sentidos de ser mujer y de construir y reestructurar los sistemas

familiares. En ese mismo diálogo, Lamas (2005), plantea que “la concepción de familia nuclear tradicional, que incluía padre, madre e hijos, que fue considerada como ideal, ha comenzado hace rato una situación de crisis” (p. 87), por tanto empieza a tener cambios y redefinirse como construcción social y como fuente de representaciones e imaginarios producto de los cambios en la interacción social producto de las dinámicas propias del mundo contemporáneo que implican la crisis económica de los años ochenta y la apertura al mercado global cuando la mujer se incorpora al mercado laboral.

De esta forma, las dinámicas económicas y sociales han conllevado a la reestructuración de los roles y estructura tradicional de familia, que ha implicado la asunción de nuevos retos para la mujer y los demás integrantes de los sistemas familiares, y en el ámbito académico, surjan múltiples lecturas sobre la manera en que la mujer asume y afronta el ser cabeza del hogar, lo cual es un reto significativo entendiendo los aspectos diferenciales en cuanto al ser mujer en un contexto en el que hay prevalencia de lo masculino sobre lo femenino.

Según, Osorio (2000), “en Colombia la mujer ha tenido una larga trayectoria como cabeza de hogar” (p. 1), explicando que un número significativo de mujeres de diferentes zonas pobladas durante la época colonial tuvieron por necesidad que asumir ser cabeza del hogar, sobre todo mujeres que perdieron sus maridos en las confrontaciones y aquellas que fueron víctima de las violencias de la época. No obstante, destaca que es a partir de la

década de los setenta del siglo anterior que esta situación comienza a visibilizarse al convertirse en tema de interés para los científicos sociales, debido a que en esta época se empiezan a diseñar políticas públicas tendientes a mejorar la calidad de vida de las mujeres. Es en ese marco referencial que la autora plantea:

Existe unanimidad por adjudicar la jefatura de hogar a aquella persona que tiene una mayor importancia respecto a la toma de decisiones más importantes en la familia, aporta el ingreso principal, tiene más edad e infunde más respeto de ahí que la jefatura femenina es evidenciada cuando el cónyuge o pareja masculina está ausente de manera permanente, por viudez, separación, relaciones transitorias, divorcios, reclusión o enfermedad. (Osorio Pérez, 2000, p. 43).

Un aspecto a tener en cuenta, es la relativa a las lecturas acerca de las dinámicas sociales y familiares que conllevan a la emergencia de la jefatura femenina, planteada por la autora previamente referenciada, quien deja entrever que hay diversas tipologías de la misma, de acuerdo con las circunstancias en las que se enmarca el surgimiento de esta. En este orden, existen al menos dos tipologías de jefatura femenina de hogar, la no evidente y la delegada.

La jefatura femenina no evidente: Se presenta fundamentalmente en aquellos casos donde teniendo la mujer compañero permanente, éste no responde económicamente por

alguno o todos los hijos porque no quiere (dado que él no es el padre, por ejemplo, o por irresponsabilidad), o porque no puede en los casos en que está incapacitado físicamente, está desempleado o sus ingresos no alcanzan a cubrir los gastos de la familia. Sin embargo, socialmente no es reconocida como tal, debido principalmente a las desigualdades de género, propias de las ideologías falocéntricas que aún predominan en el contexto actual.

La otra modalidad es la denominada jefatura femenina delegada, que corresponde a aquellas situaciones en donde responde por el menor una mujer que no es la madre. Se encuentra aquí a la madrina, a la abuela o a la tía, quienes, por razones de ausencia de los padres, ya sea por problemas económicos, por muerte, por abandono o por irresponsabilidad, ha asumido el cuidado del menor, quien reconoce su jefatura en el hogar.

Asimismo, se considera oportuno aclarar que ser cabeza de hogar no es un fenómeno que se presenta exclusivamente en hogares de mujeres que pertenecen a estratos socioeconómicos bajos, puesto que cada vez más, mujeres pertenecientes a estratos socioeconómicos altos que lo hacen por elección voluntaria, es decir, han conformado sus hogares bajo este tipo de organización familiar. No obstante, se aclara que en la presente monografía no se profundiza sobre este aspecto, en la medida en que el énfasis se hace en las mujeres que han sufrido situación de desplazamiento y de una u otra forma han asumido ser cabeza de hogar.

Para, Valdez (2010), la jefatura de hogar femenina constituye una tipología de familia que se evidencia, cuando la familia nuclear comienza a reestructurarse. En el proceso de adaptación a la nueva organización familiar, suele suceder que la mujer cabeza de hogar y algunos integrantes de la familia no definan con claridad sus funciones y espacios.

En este sentido, se ven imposibilitados de asumir de *“forma estable, autónoma y flexible, los procesos de cambio que demanda la ausencia la figura paterna”* (Valdez, 2010. p. 11). Los procesos de cambio o redefinición de roles se deben principalmente al incremento de la población femenina en la esfera laboral, su contribución económica, su ausencia en el hogar y el incremento de su jornada laboral; entre otros. Las mujeres cabeza de hogar y que actúan como proveedoras deben asumir en solitario las responsabilidades familiares y, especialmente en los países como Colombia atender a las necesidades diarias, sostenimiento económico y la responsabilidad doméstica; lo cual las obliga a optar por empleos o alternativas de trabajo informales que no les permite alcanzar una remuneración adecuada ni tener acceso a seguridad social, debido especialmente a su bajo nivel educativo.

En este orden, suelen dedicarse principalmente al comercio en el sector informal, trabajar como empleadas domésticas, vendedoras de producto por catálogo, chanceras, peinadoras arregladoras de uñas, lavanderas, o recolectoras de residuos sólidos. De ahí que

las mujeres cabeza de hogar tienden a ocupar el escalón más bajo de la estratificación ocupacional, residen en barrios o caseríos ubicados en zonas con alto grado de vulnerabilidad ambiental y social del área urbana, en viviendas precarias donde existe un reducido acceso a los servicios públicos y sanitarios. Lo anterior, conlleva a pensarse la situación de vulnerabilidad económica y social que enfrentan las mujeres cabeza de hogar en situación de desplazamiento, como un aspecto que subyace principalmente en las diferencias de género, étnicas y de clase, que se evidencian a través de sus roles, actividades y logros particulares. Este hecho se considera como una situación particular en la medida en que la mujer en situación de desplazamiento debe asumir sus condiciones de vida y de trabajo por su propia cuenta y riesgo, al encontrarse en su situación de proveedora y orientadora de la dinámica familiar que contribuya al mejor estar de los integrantes de su hogar, en aras de lograr mejor calidad de vida.

De otra parte, en el municipio de Buenaventura, así como otras ciudades del país se ha presentado el incremento de las mujeres cabeza de hogar, debido a los siguientes factores:

1. El aumento en la ruptura de uniones, que afecta con mayor intensidad a los grupos familiares que habitan en sectores marginales.
2. El empobrecimiento multidimensional en términos de nivel de escolaridad, dinámica familiar, generación de ingresos, ineficiencia institucional, entre otros.

3. Patrones demográficos: Tales como inmigración femenina producto del desplazamiento forzado a las ciudades, mayor presencia de viudez; aumentos en la fecundidad adolescente y juvenil en los sectores de menor escolaridad.

De ahí que, no exista una única condición para indicar que la mujer sea cabeza de hogar; por el contrario, en ella confluyen distintos factores que llevan a considerar la existencia de jefatura con o sin presencia de cónyuge, en convivencia permanente u ocasional, con aporte o sin aporte monetario del o los padres de los hijos. El interrogante a plantearse hoy no es cuántas familias tienen por cabeza a una mujer, sino en cuántos grupos familiares una cuota sustancial o la totalidad de la responsabilidad frente a la supervivencia de sus miembros es asumida por mujeres, así como qué papel cumple el hombre en distintos ámbitos de la vida familiar.

Otro aspecto a tener en cuenta es la diferencia en términos de la mujer cabeza de hogar y el estrato socioeconómico, puesto que, si la mujer de estratos socioeconómicos altos asume ser cabeza de hogar como una opción de vida, esto no ocurre en los estratos populares en donde las condiciones de pobreza, abandono, y desprotección institucional, han llevado a una jefatura más impuesta por las circunstancias que el resultado de una opción de autonomía de la mujer. Las jefas miran la lucha por la supervivencia como una carga, y en muy pocos casos integran en su autoestima la inmensa cuota de coraje y recursividad con que enfrentan la supervivencia material y afectiva de su grupo familiar.

Los casos de jefatura femenina, así como de la monoparentalidad involuntaria, suelen ser los más críticos y los que suelen generar múltiples tensiones y contribuyen a la precarización de la vida de la mujer y del núcleo familiar, pues este tipo de jefatura femenina se encuentra estrechamente relacionado con separaciones abruptas, pérdida de libertad del conyugue, viudez producto de violencias, entre otras que generan un caos para la mujer y el grupo familiar.

Estas transformaciones en la estructura y funciones de los integrantes de la familia han obedecido y obedecen a múltiples factores demográficos, culturales y socioeconómicos, que producen cambios permanentes; dichos factores entre otros, como lo argumenta Uribe (2007), “han incidido de manera determinante en la vida familiar”. (p. 2). Todo lo anterior ha conllevado a una reelaboración constante de las lecturas de lo femenino y el surgimiento de “nuevas feminidades”, que han implicado rupturas asociadas a la construcción de autonomía, y toma de decisiones de la mujer en ámbitos aun inciertos para ella como son el campo laboral y educativo, producto de rezagos de ideologías patriarcalistas que se resisten a morir en pleno siglo XXI.

Asimismo, Colombia, es uno de los países de la región latinoamericana donde se han vivido múltiples situaciones de desigualdad social, conflicto armado, reclutamiento de niñas y adolescentes, presencia de economía informal en la que hay narcotráfico,

prostitución, trata de personas, desapariciones forzadas, situaciones que de una u otra manera han contribuido a la presencia de dinámicas tensas para la familia, aspecto que se traduce en retos pero también en posibilidades de redefinir y estructurar nuevas formas de familia, así como de construir nuevos relatos y representaciones sociales emergentes que contribuyan constantemente a pensar en lo que se entiende y lo que se proyecta como familia en la vida cotidiana. Estas situaciones no son ajenas a la realidad bonaerense, pues Buenaventura, en las últimas tres décadas se ha convertido en un escenario de múltiples situaciones conflictivas, que han afectado la cotidianidad de las familias y en general de la comunidad bonaerense. (Riascos Rodgers, 2012).

El autor, Uribe (2007), señala un aspecto determinante en los cambios dentro del sistema familiar, subraya que obedecen a aquellas situaciones de ruptura en lo económico, lo social y lo simbólico generados por el proceso de globalización que tienden a influir en las formas de organización familiar, y que van redefiniendo la esencia y la forma de ser y de vivir en familia, puesto que genera múltiples lecturas y permiten la construcción de nuevas identidades. A partir de lo anterior, se vislumbra la necesidad en el estudio de familia desde una perspectiva integral que vaya más allá de analizar los efectos de la pobreza y de la pauperización en la formación de capital humano y el bienestar de los hijos, bajo la consideración que en los hogares con jefatura femenina y donde esta es la proveedora, la mujer no solo se concentra en la reproducción doméstica, sino que se abre a la búsqueda de opciones laborales o al menos en la generación de ingresos.

En síntesis, la jefatura femenina de hogar, analizada desde la estructura familiar occidental, transforma las representaciones que hombres y mujeres tienen de las funciones y actividades cotidianas, de los espacios e identidades. Las mujeres pobres colombianas, esposas o cabeza de familia, aparecen como seres que viven situaciones heterogéneas, pero con una misma identidad conferida por su posición de clase y de género, el de ser mujer, y el de ser pobres. Las mujeres que son jefas de hogar tienen que asumir muchas veces roles asignados socialmente al hombre y en general se puede establecer que la identidad de género de las jefas del hogar, marca diferencias importantes entre estas mujeres, sus hogares y su pareja. Finalmente, se dirá que el concepto mujer cabeza de hogar se define la responsabilidad maternal que por voluntad propia o motivos ajenos a su voluntad ha tenido que asumir las riendas del hogar, cumpliendo con múltiples roles como son las de brindar sustento económico, orientar la formación de los hijos, establecer redes de apoyo familiar y contribuir a la formación de sus hijos además de la toma de decisiones dentro del grupo familiar.

2.4.1. Estructura Familiar

Prosiguiendo, con el análisis sobre la importancia de los padres en el proceso comunicativo y dialógico, se citará a Minuchin (2004), quien plantea que la estructura familiar constituye “el conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los

modos en que interactúan los miembros de una familia. La familia es un sistema que opera a través de pautas transaccionales acerca de qué manera, cuándo y con quién relacionarse (p. 42). Con ello, se comprende que los padres son determinantes en los procesos formativos de los hijos.

Por otro lado, las demandas funcionales invisibles orientan la forma en que se relacionan los integrantes de la familia, de manera que los patrones de convivencia e interacción que definen la conducta familiar se mantienen de dos maneras: A través de reglas universales que gobiernan la organización y la jerarquía y a través de expectativas mutuas en la familia tales como contratos sean de carácter explícito o implícito que persisten ya sea por costumbre o por acomodación mutua. Frente a lo anterior, Sánchez (2004), expone que:

La estructura familiar, se refiere al modo particular como se realiza la organización de un sistema dado, se entra en el detalle de la composición de los elementos y el modo idiosincrásico en que los elementos se relacionan entre sí, sin salirse de la organización que define su pertenencia a una determinada clase, es decir, la estructura es lo que diferencia a un sistema de los otros pertenecientes a una misma clase. Se refiere a las distinciones que podemos establecer para caracterizar a una familia dada. (p.8).

De otra parte, la estructura familiar se caracteriza por dos aspectos significativos como son: En primer lugar, la existencia de una estructura relativamente fija y estable para poder mantener a la familia en sus tareas y funciones, protegiéndola de las fuerzas externas y dando un sentido de pertenencia a sus integrantes y en segundo lugar, la estructura familiar es el hecho de que debe adoptar un grado de flexibilidad para poder acomodarse a los diferentes requerimientos de los integrantes de los diversos subsistemas y del medio social del cual forman parte, aspectos que facilitan el desarrollo familiar y los procesos de individuación del sujeto; de ahí que la estructura familiar es definida como un sistema abierto en constante transformación.

Otro componente central de la estructura familiar, son las normas, que guían a la familia; el mecanismo regulador interno está constituido por reglas claramente explícitas y otras implícitas; según Maldonado y Micolta (2003), las reglas explícitas corresponden a lo que por lo general llamamos normas, son acuerdos negociados conscientemente, (respeto a los padres, rol de padre, rol de hijo). Por el contrario, las reglas implícitas son las que sirven de marco referencial para los actos de cada uno, para la posición comunicativa de unos respecto a los otros y el tipo de relaciones que mantienen el sistema familiar, (lealtad a la familia).

Dichas reglas obedecen a la forma en que se va estructurando la familia y a la fase del ciclo vital por la cual atraviesa, por ello no son estáticas, sino que como plantea Campanini y Luppi “pueden variar según el momento histórico que está pasando. Estas normas no pueden ser variadas, modificadas, ni transgredidas sin redefinir las relaciones entre los miembros”. (p. 139). Lo precedido, permite entender que las normas familiares se caracterizan por estar abiertas a unos cambios que tienden a afectar las relaciones al interior de los subsistemas familiares. Por ello, para que el sistema familiar sea funcional, las reglas establecidas deben ser coherentes, con los requerimientos, potencialidades y dinámicas propias que exige el ciclo vital del sistema familiar, es decir no se le puede hacer las mismas exigencias a un niño que a un adolescente o a un joven, pues cada uno de ellos está atravesando por un momento vital, diferenciado y como tal tiene que cumplir con unas reglas específicas de acuerdo con el grado de madures física y emocional como sujeto social.

Asimismo, se consideró oportuno retomar el concepto de subsistema, el cual constituye agrupamientos entre integrantes del sistema mediante los cuales la familia desempeña sus funciones, puede ser por género, sexo, interés, y función, cada uno de los cuales tiene roles, funciones y tareas específicas. En consecuencia, cada sujeto pertenece a diversos subsistemas en los que tiene diferentes niveles de poder y en los que aprende habilidades diferenciales de manera permanente. De acuerdo con el enfoque estructural y teniendo en cuenta su función en las familias se pueden identificar los siguientes

subsistemas familiares: Conyugal (marido y mujer). Parental (padre y madre) y Fraternal (hermanos).

En suma, el subsistema conyugal se constituye en una base fundamental en la familia, se considera un apoyo para el resto de los miembros del sistema familiar, igualmente es vital para el desarrollo de los hijos, debido a que se establece en un modelo a seguir por los menores en el proceso de crianza y socialización; en tanto padre y madre suelen ser los primeros referentes, en términos de la exteriorización de sus emociones, sean de afecto, tristeza, resentimiento, entre otros.

En cuanto al Subsistema parental se resalta que este se encuentra conformado por los cónyuges, pero en su rol de padres, según Minuchin el subsistema parental se activa cuando nace el primer hijo, lo cual permite alcanzar un nuevo nivel de formación familiar. En una familia intacta el subsistema parental debe diferenciarse entonces para desempeñar las tareas de socializar un hijo sin renunciar al mutuo apoyo que caracterizará al subsistema parental. De ahí, que es importante trazar un límite que posibilite el acceso del niño tanto al padre como a la madre. “Algunas parejas que se manejan correctamente como grupo de dos nunca logran realizar una transición satisfactoria a las interacciones de un grupo de tres”. (Minuchin, 2004, p.46).

Respecto a los límites rígidos son definidos como interacciones en las que los miembros de la familia son independientes, desligados y son, además, poco proclives a la entrada o salida de miembros al sistema familiar. Estos límites resultan difíciles de alterar en un momento dado. Entre los subsistemas no permiten un intercambio satisfactorio de comunicación de los individuos que lo conforman. Además, dejan entrar o salir muy poca información, caracterizan a las familias desligadas. Por su parte, los límites difusos, donde las reglas no son claras ni firmes, permitiendo múltiples intromisiones y caracterizan a las familias con miembros muy dependientes o intrusivos entre sí. Estos límites resultan difíciles de terminar, porque no definen reglas de interacción, dejan entrar o salir demasiada información. Son característicos de las familias aglutinadas. Finalmente, los límites moderados, son flexibles y permiten fortalecer las jerarquías, se desarrolla el sentido de pertenencia al grupo familiar, existe intercambio de información con otros sistemas. Estos límites definen las reglas de interacción con precisión, es decir, todos saben que se debe hacer y que se puede esperar.

Dentro del análisis de los límites, podemos establecer una tipología familiar, donde se pueden encontrar las familias aglutinadas las cuales no cuentan con límites establecidos claramente y no saben cuál es el rol de cada uno de sus miembros. Las características generales de este tipo de familias son: Exagerado sentido de pertenencia; ausencia o pérdida de autonomía personal; un aumento desmedido de la comunicación y la

preocupación de unos por otros, poca diferenciación entre subsistemas con poca autonomía, frecuente inhibición del desarrollo cognitivo/afectivo en los niños; todos sufren cuando un miembro sufre. Frente al estrés corren el riesgo de sobrecargarse y no responder bien a las demandas; el estrés repercute intensamente en la totalidad de la familia.

Contrario a lo anterior, se presentan las familias desligadas, las cuales se caracterizan por límites internos muy rígidos impermeables, con pocas posibilidades de cambio en su estructura, con una comunicación difícil, exagerado sentido de independencia, se mantienen distantes emocionalmente e insensibles a las necesidades de los demás, haciéndose difícil la función protectora de la familia de forma que prácticamente cada individuo constituye un subsistema.

En este orden, las familias desligadas comparten muy pocas cosas, por lo tanto, tienen muy poco en común, presentan ausencia de sentimientos de fidelidad y pertenencia; no piden ayuda cuando lo necesitan; toleran un amplio abanico de variaciones entre sus miembros; el estrés que afecta a uno de los miembros no es registrado por los demás, además presentan un bajo nivel de ayuda y apoyo mutuo.

Aparte de ello, “en estas familias se promueve la individualización prematura, los lazos de solidaridad se aflojan, lo cual genera hostilidad. La red de solidaridad, las confianzas, la intimidad se vivencian por fuera de la familia. En lo intrafamiliar se definen como familias de puertas cerradas”. (Sánchez, 2004:16). Otro elemento a tener en cuenta en la estructura familiar es la comunicación ya que como lo plantea (Satir, 2002):

A través de la comunicación se conocen y negocian los espacios en la vida cotidiana, así mismo se dan las vivencias, las creencias, las costumbres y los estilos de vida propios de cada núcleo familiar, comunidad o espacio social al que se pertenece. La comunicación familiar será para el adolescente el primero y más importante espacio para el aprendizaje de estrategias de relación con su entorno. (p.31).

Es así como, los estilos de comunicación obedecen a diferentes maneras de concebir la comunicación al interior de la familia, aspecto que reviste un punto crucial debido a que las relaciones familiares están atravesadas por el intercambio de pensamientos, emociones y sentimientos entre las personas vinculadas al grupo familiar, y que son exteriorizadas a través de acciones o también a partir de un lenguaje verbal o no verbal. En este orden, la comunicación es un componente básico de todo sistema familiar a través de la cual los miembros interactúan dinámicamente y constantemente sus elementos. Por ello toda

comunicación es aprendida dentro de la familia en este sentido, los miembros de un sistema familiar aprenden qué comunicar, cómo comunicarlo, sentimientos que se generan, etc. Las percepciones, los estilos de comunicación y el modo de interactuar están determinados dentro de los confines de la propia familia, el cual es el laboratorio de las primeras experiencias de la vida.

Ahora, cuando se hace referencia al sistema familiar, se requiere hacer referencia a los tipos de comunicación, que son formas mediante las cuales los sujetos comunican emociones, sentimientos, necesidades o acciones. Entendiendo que las operaciones comunicativas del hombre se basan en dos sistemas de simbolización diferentes. Según Gutiérrez (2014), una primera forma de comunicarse es la comunicación no verbal, que hace referencia a la experiencia interna, supone imágenes no verbales, movimientos corporales, reacciones espontáneas, gestos, comportamiento, o la postura a lo que también se le llama comunicación análoga. Se debe señalar que, tanto las actitudes como los gestos son inherentes a la comunicación verbal y no verbal. La segunda forma de comunicación es la de carácter verbal, que se sustenta en el principio digital, que consiste en asignar números o letras de forma arbitraria a los acontecimientos. La comunicación verbal se divide en: Expresiva que incluye la palabra y la escritura, y receptiva, que consiste en leer y escuchar. De esta forma, el lenguaje es el instrumento de comunicación más importante que el hombre posee; piensa más por símbolos (palabras, números) que por imágenes.

En definitiva, se puede decir que mediante la comunicación verbal se expresan las palabras escritas y habladas. De ahí que los dos tipos de comunicación se complementan y la mayoría de las veces operan simultáneamente. También es importante sintetizar que las estructuras familiares que conviven en completa armonía están permeadas por el diálogo como el vehículo que moviliza el entendimiento.

2.5. La importancia del Acompañamiento de los Padres en el Desempeño Académico.

Pasando al abordaje de la quinta categoría de análisis, se conceptualizará sobre la importancia del acompañamiento de los padres en el desempeño académico de sus hijos. Para ello, se referenciará a Mota (1998), quien plantea que “los niños y niñas en edad escolar requieren del fortalecimiento comunicacional, puesto que la educación constituye ante todo un proceso de interacción que implica el diálogo racional, con elementos que vayan encaminados a la producción de sentido, (p.21); de ahí que la relación padres, docentes y estudiantes se fortalece exclusivamente por medio de la del intercambio en clase que suele desarrollarse entre los padres, los docentes y los educando.

Por tanto, el docente como facilitador del proceso formativo de los estudiantes, debe estar en la capacidad de lograr que el educando pueda adquirir y desarrollar herramientas de aprendizaje significativas que les permita ir logrando gradualmente la autonomía del aprendizaje, ser propositivos generadores de cambio, hacia una sociedad más incluyente, comprometida con la formación integral del sujeto. Pero para esto requiere del apoyo continuo de los padres quienes tienen un rol significativo en la transmisión de valores, de afecto y de herramientas comunicativas a sus hijos.

Por otra parte, tanto los padres como los docentes como actores que están encargados de orientar la socialización del educando para integrarlo en la sociedad, y generar las posibilidades de obtener el conocimiento esencial como aspecto definitivo de la intervención educativa tienen la responsabilidad de forjar un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones padres-docentes- educando, basadas en la confianza y respeto mutuo; desde esta perspectiva, los padres, el o la docente deben trabajar en equipo para garantizar a sus educandos, la participación activa en los procesos formativos, que les permita ir forjando una mentalidad, un estilo comunicativo en el que habitualmente se maneje un lenguaje incluyente mediante el cual se logre superar las diferencias entre los educando, mostrarles el cómo desarrollar su tarea docente, proporcionándole oportunidades para la práctica independiente; a su vez, supervisarlos, motivarles en lugar de exigirles, evaluarlos y retroalimentarlos, a fin de que alcancen sus objetivos de aprendizaje. Al respecto, Ángeles (2003), argumenta que,

El desarrollo de habilidades comunicacionales para fortalecer la interacción social en los procesos educativos, es importante, en la medida en que se puede ir superando una serie de prácticas negativas que suelen generar malestares entre docentes y entre los educandos. Puesto que con el fortalecimiento de la capacidad para interactuar no solo se generan espacios positivos para el aprendizaje, sino que además se afianzan los intercambios entre educando y la posibilidad de lograr avances en términos de la construcción de conocimientos (p.25).

Según, la autora, la construcción de habilidades para comunicarse es importante para superar las dificultades que se presentan en la interacción padres, docentes educandos, los cuales son indicadores de las diferencias que se presentan entre estos en función del conocimiento, status o recursos con los cuales cuentan. De esta forma, el discurso pedagógico entra a formar parte de un proceso de interacción institucional donde la asimetría del conocimiento hace que sea un tanto complejo mantener una interacción y comunicación fluida entre los educandos y los docentes, al punto de generar una estructura de dominación discursiva entre los protagonistas del proceso educativo.

De otra parte, (OREALC / UNESCO, 2004) Advierte la importancia de la vinculación de los padres de una manera constante y activa al acompañamiento de los niños en sus quehaceres escolares, primero con el ejemplo, es decir siendo puntuales en sus

compromisos, realizando sus labores con responsabilidad, cuidando de las herramientas de trabajo y aprendiendo a escuchar mientras los interlocutores hablan. Es decir, el acompañamiento escolar parte de dar un buen ejemplo y de ahí no solo “ayudarle a hacer las tareas”, sino contribuyendo a que los niños sean sujetos capaces de establecer diálogos, de cuestionar, de defender posturas y argumentar de manera racional y sin generar disputas innecesarias con los demás.

Otra forma de acompañamiento es estar en continuo dialogo con docentes para identificar los aspectos a fortalecer en el niño, para así tomar las decisiones que se consideren pertinentes, de forma oportuna. Es decir que los padres tienen el reto de orientar a sus hijos tanto al interior del hogar como hijos, así como en la escuela como estudiantes. Monitoreando cada vez que sea necesario y se considere pertinente como se está avanzando en el proceso formativo. Para ello se requiere de desarrollar habilidades para monitorear a los niños sin la necesidad de convertirse en aquellos padres que terminen ofuscando a estos.

Al respecto, Dongil y Cano (2014), mediante el fortalecimiento de las habilidades sociales y comunicacionales se puede superar las asimetrías dentro del proceso de interacción se encuentran asociadas a diferencias de conocimiento, de status o de recursos. De ahí que el discurso escolar se ha estudiado como un caso de interacción institucional donde lo más importante no es la asimetría que se presente entre los horizontes socioculturales de los padres, los docentes y los educandos, sino la que se genera en el

proceso de comunicación, la cual genera una estructura de dominación discursiva entre el docente y los educandos y entre estos últimos. Por ello el desarrollo y formación de habilidades para el dialogo, la concertación de espacios para la discusión académica en los educandos constituye una herramienta que permite modificar la forma en que se presentan las interacciones dando paso de la agresión al dialogo a la generación de espacios asertivos. En los que los educandos puedan construir nuevas formas de expresarse y de orientar sus discusiones y prácticas cotidianas. Teniendo en cuenta lo anterior, se encuentra la necesidad de profundizar respecto a la influencia directa que tienen los modos de interacción de los padres con los educando y como esto influye en la comunicación entre los educandos con los docentes dentro del entorno educativo, situación que implica pensar en la importancia del trabajo reflexivo de los docentes como responsables de orientar la práctica educativa con el propósito de reorientar los la metodología y herramientas pedagógicas y didácticas que permitan mejorar el escenario educativo en la cotidianidad de la institución educativa. Es así como cada día se presentan nuevos retos tanto para los padres, los docentes y las instituciones educativas; para dotar al educando de las herramientas didácticas y afectivas que les permita lograr un aprendizaje pertinente a partir de un dialogo e interacción respetuosa que se concrete en un mejor estar del educando dentro de la escuela como escenario de construcción de conocimientos, como lo plantea Bertoglia (2005). Lo anterior, implica uno retos significativos no solo para los docentes, sino para las instituciones educativas y la familia quienes en términos generales deben asumir una posición de acompañamiento durante el proceso formativo, pues cada uno de ellos tiene su nivel de corresponsabilidad dentro del mismo y como tal se requiere que realicen un compromiso

continuo que haga del aula de clases y de todo el contexto, un ambiente significativo que conlleve a la construcción de identidad y creatividad propias que permitan lograr la constitución de un espacio educativo para potencializar las habilidades comunicativas del educando, mejorando y superando condiciones adversas en las que habitualmente suelen vivir los educando en sectores marginales, donde puede presentarse ausencia de integridad familiar, que los lleva a ser agresivos, a no comunicar sus emociones o a comunicarse de forma violenta integrarse a una banda delincuencia y desertar del proceso formativo.

2.6. La comunicación como herramienta pedagógica que fortalece el desempeño escolar

De una comunicación adecuada, se puede dar una interacción fluida entre los educadores los estudiantes y la familia son el punto de partida para la estructuración de un escenario pedagógico que facilite el proceso de aprendizaje mediante el cual el educando vaya construyendo un sistema de valores que conlleve a una formación integral en el campo del saber, el saber hacer y relacionarse con su familia, sistema educativo, grupo de pares y comunidad en general.

Según Martin (2000), para comprender la calidad de la formación recibida por el educando es necesario indagar acerca del concepto de comunicación, manejado por el educador y el educando, que constituye un elemento crucial para generar un clima para el

aprendizaje satisfactorio en el aula. (p.43) El autor señala que la palabra comunicación proviene del vocablo latino “*comunis*”, que significa común, por ello, la acción de comunicarse significa intercambiar ideas y pensamientos con el propósito de transmitirlos e intercambiarlos con otras personas. (p.44). En esta perspectiva, se entiende que las interacciones comunicativas son una importante fuente no solo de intercambio de conocimientos, sino que facilitan la interacción entre los sujetos; en la medida en que cada quien obtiene información cuando entra en interacción con el entorno y lo observa, además cuando interactúa en el mismo y es participe de todo cuanto ahí ocurre; por ejemplo cuando se está en una salida de campo de ciencias naturales explorando los insectos con el docente y otros compañeros, cuando hay intercambio de materiales e instrumentos de trabajo para un trabajo de química. También se intercambia información cuando se reflexiona frente a una situación específica, por ejemplo, el ponerse de acuerdo quienes saben pintar, para diseñar un mural en la escuela

De esta forma, en las instituciones educativas, el acto comunicativo, se presenta habitualmente entre el docente y los educandos y entre estos. Ello implica la intervención activa y dinámica de cada sujeto, docente y educando en su doble condición de emisor y un receptor que dialogan y que pueden cambiar o alternar su rol, en lo que se conoce como dialogicidad, en este orden de ideas, los docentes y educandos de cualquier institución educativa están en la obligación de mantener un acto comunicativo óptimo que les permita una construcción real de conocimiento, que vaya más allá de cumplir con unos contenidos

curriculares sino que sirva para lograr una mayor comprensión y un mejor aprendizaje, además de contribuir a una sana convivencia dentro y fuera de las aulas.

Cuando hay un dialogo respetuoso, una comunicación fluida en todas las direcciones, docentes - educandos- padres de familia, se ocupan del desarrollo de una serie de habilidades para lograr su aprendizaje y un conocimiento que perdure y que permita al educando no solo tener una cultura general amplia, sino que le sea útil en su vida cotidiana y en su interacción social. De ahí que la comunicación enmarcada en unos principios y valores que orienten no solo la vida personal de los educandos y educadores, sino que incluyan la práctica educativa como escenario que propicia el encuentro dialogado entre actitudes y comportamientos diferentes, sino además permita un diálogo productivo entre pares y entre el docente y los estudiantes.

Por su parte, Klein, (2011), plantea que es necesario pensar la relación docente, educando y entre los educandos, en el cual el primero, guía o mediador en ese proceso de construcción del conocimiento; mediante una comunicación fluida en la que cada uno de ellos, pueda aportar lo mejor de sí por medio de un intercambio de significados que permitan ampliar el horizonte sociocultural de los sujetos en mención. (p.14). En este sentido, el espacio educativo, revela la naturaleza social del aprendizaje como parte de una continua búsqueda de lo novedoso, que depende en gran manera del desarrollo de la

capacidad de diálogo, consenso y respeto entre los docentes y los educandos buscando una simetría que se requiere entre los sujetos que allí intervienen y que constituye una propiedad intrínseca en todo proceso dialógico sin la cual no sería posible que fluya la comunicación ni la construcción de conocimiento.

Es decir, que la comunicación desde el punto de vista de la interacción como comunicación para la vida, son vitales para el aprendizaje, si no hay una comunicación asertiva, positiva, donde se respete a los demás no será posible lograr un aprendizaje satisfactorio pues los contenidos de las unidades didácticas requieren de ser socializados mediante un lenguaje que sea asensible, a todos, y en el proceso educativo, se requiere desarrollar esas habilidades comunicativas para que en medio de las diferencias todos puedan aprender sin mayores sobresaltos.

Según, Martín (2003) , el diálogo que se presenta entre los individuos, implica no solo la interacción conceptual entre padres, docentes y educandos sino que además, se asumen corresponsabilidades y se implica a los educando en sus problemas y conflictos, en el aprendizaje y, en definitiva, hacer del aula un lugar educativo cada vez más cercano a la realidad social y cultural del estudiante pero no para limitarse a ser un sujeto que se adecua a dicha realidad sino que desarrolla habilidades y capacidades para influir sobre ella y transformarla.

De esta manera, un contexto educativo que no favorezca el diálogo, o que haya muchos silencios, dificulta la interacción y la comprensión de los sujetos que intentan interactuar. Por ello, cabe resaltar que hay mayores conflictos en espacios donde se evita el diálogo o donde se permanece en silencio. De hecho, las prácticas, usos, rituales que se manejan en el aula de clases y en los diferentes espacios de la institución educativa en una sala de clases como un resultado de distintas interacciones sociales, lo suele ser considerado como un aspecto que no favorece el desarrollo de las habilidades, educativas.

Al respecto, es preciso señalar que la gran mayoría de los conflictos en el contexto escolar inciden de manera directa en el desempeño escolar de los niños y los jóvenes. Según, Hernández (2011), plantea que “el conflicto constituye una confrontación de ideas, sistema de creencias estilos de vida y pautas de comportamiento en comunidad” (p. 92). En esta perspectiva, se entiende que el conflicto se encuentra estrechamente relacionado con la actitud y conducta propios del ser que se encuentran estrechamente vinculados a las trayectorias vitales, creencias, opiniones y discursos del sujeto, que le permite confrontarse con otros mediante un diálogo respetuoso a partir del cual puede madurar y desarrollarse como persona en tanto aprenda a solucionarlos de forma asertiva, respetando las normas elementales de convivencia.

Históricamente en el ámbito educativo se ha entendido que el desorden por su parte constituye la ausencia de respeto por la norma, ya sea ética y/o de convivencia escolar que definen las relaciones al interior de la institución educativa, lo cual suele ser denominado como indisciplina. Por lo tanto, en el aula de una institución educativa es sano el disenso donde los estudiantes, los docentes y padres o acudientes, participen activamente y puedan ocuparse en el diseño de acuerdos que permitan superar las diferencias a partir de pensarse la diversidad humana y respetarla; es ahí donde radica la importancia del docente quien debe, así como ahí justamente donde el desempeño docente resulta fundamental. De ahí que el fortalecimiento en habilidades sociales puede contribuir a fortalecer la disciplina en las instituciones educativas, generando un ambiente de aprendizaje significativo.

Como plantean Alario y Gavilán, (2010), el aprendizaje del sujeto está estrechamente relacionado con “la participación en interacciones sociales, donde se confrontan opiniones diversas, es enriquecedora, y es preciso que el sujeto disponga de los prerrequisitos cognitivos y sociales necesarios” (p.4) En otras palabras, que los estudiantes tengan la capacidad de adecuarse a un contexto real donde existen reglas mínimas para elaborar nuevas y mejores relaciones, sin homogeneizar el aula, para dar y recibir explicaciones verbales, ampliar la interactividad, como un mecanismo que proporciona beneficios para todos los interlocutores en el aula de clases.

Es decir, las habilidades sociales cualquiera sea su modalidad, para interactuar, para hacer frente a sucesos imprevistos o para el aprendizaje requieren un esfuerzo de parte del educando para comprender que hay diferentes formas de ver, diferentes puntos de vista, que deben ser respetados y que bajo ningún motivo hay que hacer daño físico o emocional a otros por lo que piensan, por lo que expresan o por su capacidad para aprender o para realizar las tareas propuestas.

Ahora bien, el aula de clases requiere convertirse en un escenario de dialogo en el que se respete la diversidad del ser, la multiplicidad de habilidades y con ello se contribuya a construir nuevos conocimientos para la vida. Al respecto, Mayer (2008), señala sobre las distintas tensiones que se observan en los establecimientos educativos como perspectiva relacional en el que los inconvenientes socio-conflictivos que ocurren al interior de las aulas deben analizarse en función a las transformaciones sociales del momento.

Ahora, en el ámbito escolar, el docente tiene la responsabilidad de entender que en una aula de clases hay distintas trayectorias de vida y realidades, familiares, comunitarias y sociales, por lo cual la comunicación y el clima de aula debe buscar un equilibrio y no la uniformidad; de hecho, la misma autora sostiene que la escuela cumple una función integradora, que “se enfrenta a fenómenos de fragmentación social, crisis de cohesión y desigualdades sociales que muchas veces dificultan la inclusión en ese espacio y tiempo compartido que es el aula” (Mayer,2008 p. 87). Lo anterior, hace que se requiera aunar

esfuerzos, desarrollar estrategias que permitan el diálogo, el consenso, entre los individuos mediante el empleo de herramientas asertivas mediante las cuales haya intercambio satisfactorio de opiniones encaminadas al respeto por las diferencias. En otras palabras, con el fortalecimiento de habilidades sociales no se trata de formar estudiantes homogéneos, sino de brindarles las herramientas para que puedan gestionar de forma racional sus diferencias, sin necesidad de acudir al matoneo, a la estigmatización o al uso de la fuerza y la violencia para resolver malos entendidos. Con habilidades sociales es posible mantener una discusión sin caer en la agresión física o psicológica, se puede aprender a pensar antes de actuar, mediante el dominio básico de estas, es posible hacer de la escuela un escenario en el que los y las estudiantes se ocupen de lo que realmente interesa que es formarse en las dimensiones del saber, el saber hacer y el trascender como sujetos capaces de establecer diferencias, de respetarlas y a partir de ahí construir micro escenarios de vida y una sociedad mejor.

2.7 Los compromisos del equipo directivo, docentes, estudiantes padres o acudientes para lograr el mejoramiento del desempeño escolar

En el presente apartado se tratan aspectos relacionados con la necesidad de articular esfuerzos de establecer un liderazgo orientado dentro y fuera de las instituciones educativas, entendiendo que del tipo de liderazgo que se maneje en el ámbito educativo se

logra generar un ambiente educativo propicio para la formación del estudiantado y así lograr acciones transformadoras desde la Escuela. (Murillo Torrecilla, 2006).

De otra parte, un segundo aspecto que se trata en el presente apartado, es el concerniente a la forma en que se requiere lograr la articulación en el componente directivo con docentes, educando padres de familia o acudientes con el fin de establecer compromisos que lleven a directivas, docentes, padres de familia y educandos para emprender juntos un proceso educativo transformadora que permita a los estudiantes lograr aprendizajes satisfactorios en el mundo contemporáneo; entendiéndose que se requiere aunar esfuerzos desde el componente directivo, desde los docentes, padres de familia, estudiantes y demás actores comprometidos con la educación para garantizar un cambio de mentalidad que permita convertir la educación como herramienta transformadora generadora de cambios positivos en el individuo, las instituciones y las comunidades. (Esteve, Noviembre de 2002).

2.7.1 Compromisos de las directivas con los padres para fortalecer el desempeño escolar.

Toda institución educativa requiere de líderes que la saquen adelante de acuerdo con la visión y misión establecidas pero esos líderes requieren fortalezas en la parte

administrativa, que también tengan amplios conocimientos en asuntos de pedagogía y didáctica; deben saber escuchar a los demás integrantes del equipo directivo, docentes, estudiantes, padres de familia y demás integrantes de la comunidad educativa.

El cuerpo directivo de las instituciones educativas tiene que ser un grupo humano que sepa afrontar retos, aprender que la escuela tiene que articular esfuerzos con las diferentes instituciones de la sociedad y la comunidad para lograr un impacto positivo; entendiendo que particularmente la escuela contemporánea tiene el reto de interpretar, comprender y definir los códigos, los contenidos y las orientaciones de aprendizaje, pertinentes para formar sujetos prepositivos, proactivos, resilientes e innovadores, lo cual implica la aparición de estas otras maneras de aprender, pero además, se da el surgimiento de múltiples espacios educativos que funcionan más allá del espacio físico de la escuela; en los cuales es importante no solo motivar el interés de los educandos sino lograr el compromiso de padres o acudientes para realizar un acompañamiento satisfactorio.

Un reto para las instituciones educativas es el de encontrar los estilos de liderazgo que les permita posicionarse como una escuela con su propia identidad, entendiendo según (Murillo Torrecilla, 2006), que hay diferentes formas de concebir el liderazgo a través de la historia, y no todos los individuos tienen las destrezas, habilidades y capacidades para gestionar, planear, y ejecutar diversos aspectos de la práctica educativa. De ahí que la eficacia escolar depende en gran medida del manejo adecuado o capacidad de liderazgo, de

negociación, así como el establecimiento y mantenimiento de relaciones interpersonales que terminan por incidir de manera positiva en el quehacer de la escuela.

Por tal motivo, se entiende que la influencia de los docentes y padres o acudientes en el desempeño escolar y el éxito de los estudiantes, está enmarcado en el apoyo y fortalecimiento de los compromisos entre los diferentes actores que forman parte de la comunidad educativa, en aspectos relativos como el desarrollo humano: inteligencia emocional, la importancia del cambio, del desarrollo de diferentes formas de liderazgo y participación, que les permita fortalecer sus competencias emocionales, personales y actitudinales, que garanticen un óptimo desempeño de la escuela como escenario de construcción de conocimiento para una sociedad más productiva y generadora de liderazgos acordes a los retos que presenta el contexto contemporáneo. (Bernal Martínez de Soria & Ibarrola García, 2015).

En otras palabras, el desempeño escolar dentro de las instituciones educativas, suelen estar asociados a diferentes tensiones e incertidumbres donde los rectores e integrantes de las directivas establecen relaciones particulares con el equipo docente, los estudiantes, padres de familia y regulan de manera particular los intercambios y relaciones entre los educando y entre estos y los docentes específicamente en términos de proceso de comunicación como elemento sustancial del que hacer pedagógico, puesto que a través del desarrollo de herramientas interactivas se puede lograr una buena comunicación y a través

de esta se puede lograr un mejor desempeño del educando en el aula de clase; de esta manera, la comunicación como habilidad desarrollada por los docentes y educandos permiten fortalecer las interacciones de aprendizaje que forman parte de la comunicación pedagógica. (Rodríguez Molina, 2011).

2.7.2 Reto de las directivas y los docentes en los procesos formativos en la escuela.

El mayor reto de las directivas y los docentes en los procesos formativos en la escuela se encuentra asociado a lograr una comunicación que permita relaciones solidarias de cooperación entre los educando, los padres de familia y entre los docentes y estos, lo cual juega un papel primordial en el fortalecimiento del dialogo y el acompañamiento escolar que involucre a los padres o acudientes, de ahí se puede señalar que, en la interacción dentro del proceso formativo siempre hay presente tres actores primordiales (directivas docentes y docentes por un lado, los padres de familia o acudientes y los estudiantes), cada uno de ellos con sus expectativas, intereses motivaciones, gustos, puntos de vista capacidades y formas de relacionarse consigo mismo y con los demás .estos sujetos cognitivos y cognoscentes son el docente y el educando, quienes de acuerdo a sus expectativas hacia el aprendizaje desarrollarán aprendizajes satisfactorios.

Al respecto, Mota Enciso (1998), plantea que para lograr el fortalecimiento del desempeño escolar, la enseñanza constituye ante todo un proceso de interacción que implica el dialogo racional, con elementos que vayan encaminados a la producción de sentido, de ahí que la relación docente estudiante y entre estudiantes, se fortalece exclusivamente por medio del intercambio en clase que suele desarrollarse entre docentes y educando en el aula y los espacios de interacción que suelen existir en instituciones educativas.

En esta perspectiva, el docente como facilitador del proceso formativo de los educando, debe estar en la capacidad de lograr que estos puedan adquirir y desarrollo herramientas de aprendizaje significativas que les permita ir forjándose, como sujetos asertivos, capaces de respetar las diferencias, resolver asertivamente sus conflictos, ser propositivos, generadores de cambio, y que contribuyan a la construcción de espacios de sana convivencia escolar, de trabajar en equipo y fortalecer las prácticas educativas, orientadas al fortalecimiento del desempeño escolar en compañía de padres o acudientes.

De otra parte, los docentes como actores facilitadores del proceso educativo y actores esenciales de la relación educativa tienen la responsabilidad de forjar un ambiente óptimo para que se generen buenas relaciones docente- educando, basadas en la confianza y respeto mutuo; desde esta perspectiva, el o la docente debe garantizar a sus educandos, la participación activa en los procesos formativos, que les permita ir forjando una mentalidad,

un estilo comunicativo en el que habitualmente se maneje un lenguaje incluyente mediante el cual se logre superar las diferencias entre los educando, mostrarles el cómo desarrollar su tarea docente, proporcionándole oportunidades para la práctica independiente y a su vez supervisarlos, exigirles, evaluarlos y retroalimentarlos, a fin de que alcancen sus objetivos de aprendizaje.

Al respecto, Gutierrez (2003), argumenta que la interacción social en los procesos educativos, deben fortalecerse para superar diferentes formas de asimetría existentes entre los sujetos que intervienen en esta. Aseguran que dicha asimetría constituye una propiedad intrínseca en todo dialogo dentro de los procesos educativos y sociales sin la cual no sería necesario establecer un proceso comunicativo. Según esta autora, las asimetrías que se presentan en las instituciones educativas, pueden ser de diferente orden, [étnico, estratificación social, religioso, orientación sexual, sexo, estilo de vida, apariencia física, entre otros] que configuran indicadores de las diferencias que entre estos se presentan en función del conocimiento, status o recursos con los cuales cuentan.

De esta forma, el conflicto escolar entra a formar parte de un proceso de interacción institucional, donde la asimetría existente en las micro relaciones al interior del aula y en los espacios de interacción social, hace que sea un tanto complejo mantener una interacción y comunicación fluida entre los educando y entre estos y los docentes, al punto de generar dinámicas de convivencia tensas, que es preciso superar. (Jares, 1997).

De otra parte, hay que tener en cuenta que el educando en su formación académica es sujeto de un proceso de construcción racional y progresivo en que constituye parte activa del proceso, donde se articulan diferentes aspectos culturales, económicos, políticos, social y familiar, donde la cultura se erige en eje estructurante de las prácticas pedagógicas, rituales y lúdicas de lo académico, que contribuyen a la construcción de elementos identitarios, la preservación de principios y valores de vida en medio de un escenario diverso tanto en términos sociodemográficos como emocionales, cognitivos y actitudinales. En esta perspectiva, de acuerdo con lo planteado por (Jares, 1997), el ejercicio pedagógico orientado a superar las tensiones y conflictos escolares, se convierte en elemento dinamizador de la construcción de identidades, de la proyección y fortalecimiento de las diferentes manifestaciones culturales y que se orienta a formar sujetos capaces de trascender el aquí y el ahora, de establecer relaciones simétricas de cooperación con otros sin importar sus creencias, orígenes étnicos, orientación sexual, religiosidad, sexo, entre otros, pues la pedagogía se convierte en herramienta liberadora y propiciadora de contextos en los cuales el educando mismo contribuye a la formación de sí; entendiendo que tanto lo cultural como lo educativo implican asumir retos transformadores de las realidades sociales, que permitan formar niños, niñas y adolescentes propositivos, creativos, asertivos y solidarios. Desde la pedagogía crítica que se inserta en las corrientes pedagógicas y significa un punto de partida para problematizar y convertir la educación en una herramienta que contribuya al servicio del cambio y la transformación de las sociedades. (Brito Lorenzo, 2008, p. 5).

Brito Lorenzo (2008), considera que la pedagogía como herramienta de la educación tiene el una función crítica, como proceso que debe nutrirse de la realidad del presente con el propósito de reconstruir continuamente sus métodos educativos, articulados a una práctica educativa, liberadora, formadora de sujetos que estén en la capacidad de fortalecer sus identidades culturales, aspecto que conduce a reflexionar en torno a la posibilidad de articular el quehacer pedagógico de manera que genere un impacto positivo en el empoderamiento de los niños, niñas y adolescentes teniendo como fundamento la cultura, y de esta manera, garantizar una práctica educativa que apunte a un compromiso real con el mejoramiento de la calidad de vida del sujeto y de la sociedad.

En este orden, la práctica pedagógica tiene la responsabilidad de ser abierta, flexible y crítica, que permita incentivar los aprendizajes creativos, transformadores e innovadores, que son clave en una formación integral ante las demandas sociales, culturales y profesionales que exige la vida contemporánea, que permita al sujeto poder hacer frente a una sociedad altamente competitiva que se caracteriza por ser globalizada y capitalizada.

Por tal razón, la pedagogía actual tiene la responsabilidad de emprender procesos formativos comprometidos con el desempeño escolar y búsqueda de la excelencia en términos de la formación de valores morales, éticos, políticos y espirituales, que con seguridad contribuyen a la construcción de identidades culturales y sobre todo a asumir

compromisos de fortalecimiento de aptitudes y actitudes que permitan una mejor convivencia.

Así las cosas, es mediante el ejercicio pedagógico que se pueden emprender cambios no solo en términos de las prácticas educativas, convivencia escolar, sino que a su vez permiten emprender transformaciones significativas en los compromisos de los padres o acudientes, en un mundo cada vez más competitivo y complejo en el que no es el más bravo quien logra sobrevivir sino quien desarrolla su asertividad, respeto por las diferencias, es decir quién aprende a convivir, en la escuela, el hogar y los espacios en los que interactúa con sus congéneres.

2.7.3 Elementos para pensar la educación transformadora en el mundo contemporáneo; en búsqueda de un mejor desempeño escolar y la calidad.

La educación cualquiera sea el nivel educativo básica primaria, secundaria, técnica o profesional requiere ser parte de un sistema que conlleve a que los estudiantes puedan convertirse en personas libres el quehacer político, económico, social y cultural en diferentes países del mundo, para ello en los sistemas educativos existen ofertas para profesionalizarse en diferentes ramas del conocimiento científico. En esta perspectiva es importante para la educación como herramienta transformadora a partir de repensar el

concepto de epistemología, que desde el punto de vista semántico, tiene su origen en la “episteme” , que significa ciencia y “logos” que significa razonamiento acerca de algo; de esta manera, la epistemología obedece a un razonamiento crítico liberador respecto a la construcción del conocimiento científico, conocimiento que en el presente ensayo implica generar o producir herramientas para la transformación de la mentalidad y las formas de establecer relaciones de intercambio social, por parte del sujeto; es decir se requiere hacer de la educación una herramienta transformadora que propicie la creatividad, la autonomía que permitan al individuo ser artífice de cambios en su entorno y la sociedad.

Como práctica transformadora, la educación requiere del esfuerzo y compromiso de los diferentes actores, docentes, directivos, padres de familia y estudiantes, que permita ampliar el horizonte de pensamiento, a superar los conflictos que se puedan presentar dentro del entorno educativo; (Bardisa Ruiz, 1997), obedece a principios lógicos del pensamiento humano y requiere de un dialogo continuo entre sujetos pensantes, y un relacionarse con el contexto geográfico, histórico y político social, más que todo en contextos en los que hay profundas desigualdades sociales, como sucede en el caso colombiano en el que incluso la educación profundiza las brechas. (Cataño, Educación y clase social en Colombia, 1978) Así las cosas hacer o producir ciencias de la educación desde el punto de vista epistemológico es primordial abordar aspectos, tales como: la lógica de la planeación y ejecución del proceso educativo, cuyo objeto es primordialmente el de analizar de manera rigurosa la forma en que se estructura el proceso de construcción de

conocimiento así como la lógica, pertinencia y profundidad de los constructos teóricos que le dan fundamentos a la construcción de conocimiento, para que este tenga una mayor estructura y obedezca a las expectativas, necesidades y requerimientos del mundo contemporáneo que se caracteriza por ser altamente competitivo, individualizado e interconectado.

Lo anterior quiere decir que, cuando se procede adelantar procesos educativos transformadores se requiere tener el compromiso de articular los conceptos, las experiencias y las realidades del contexto socio-cultural para ajustarlos y dar sentido, pues es en la práctica educativa que se puede definir una serie de normas, términos y conceptos que permitan hacer del sujeto una persona libre, capaz de liderar procesos que posibiliten ser un individuo crítico, proactivos y respetuoso de los deberes y asimismo, exigir sus derechos, “con el propósito de emprender un trabajo continuo por la transformación de los pueblos que han sido objeto de vulneración de sus derechos”. (Morales Rojas, 2010).

Desde esta perspectiva, la educación orientada a la transformación de prácticas y estilos de vida de docentes, educandos, padres de familia que posibiliten un mejor desempeño escolar, se convierte más que en un elemento abstracto que se refiere a la construcción racional de conocimientos, de acuerdo al área del conocimiento particular en el que se ocupe, con su lenguaje particular, sus códigos universales, su forma de presentar

la información, la construcción de la comunicación de manera que los resultados de las investigaciones científica tengan sentido y significado no solo para los científicos sino para toda la humanidad; entendiendo que en la actualidad en los diferentes escenarios productivos, políticos, sociales se observa la necesidad de insertarse en un mundo altamente competitivo globalizado, en el que es preciso desarrollar habilidades y destrezas para hacer del quehacer científico una herramienta que permita contribuir a la construcción de conocimiento preservando los valores y principios de cada pueblo de acuerdo con sus trayectorias de vida, sus necesidades y potencialidades humanas, geográficas y de diferentes recursos (Cataño, 1984).

De ahí que, desde las ciencias de la educación se observa la necesidad constante de renovar las estrategias educativas y de investigación, que permitan superar la forma tradicional de educar y abrir las posibilidades para contribuir a la emancipación de los pueblos, y así encontrar aplicabilidad ética, racional y productiva que le dé estatus importante al conocimiento elaborado, que posibilite diálogos al interior de las comunidades y lograr el fortalecimiento del desempeño escolar de los educandos.

Por ello, la importancia de lograr forjar en los hogares esa capacidad de diálogo, de intercambio entre padres, entre estos y los hijos, y entre todos ellos y los docentes, de forma que se puedan establecer las alianzas pertinentes, los acuerdos necesarios para garantizar

que los niños puedan desarrollar paulatinamente las capacidades para ser esos exploradores, esos niños con capacidad de explorar el mundo, de cuestionarlo todo, de entender que en el mundo que en el contexto en que se vive hay diversidades humanas, que la sociedad se encuentra en constante cambio, producto de los procesos de interacción social, de los ajustes que deben afrontar constantemente a partir de las relaciones de cooperación o de conflicto que suelen emerger y que han contribuido a la complejidad de la vida humana y de los procesos institucionales, que se fortalece a partir de avances científicos y técnicos. Entender además que hay necesidad de controlar el exceso de individualismo, y afianzar los valores humanos que poco a poco se han debilitado.

En este orden, en el hogar, para asumir con responsabilidad los roles que deparan los procesos de acompañamiento escolar, entendiendo que todo proceso educativo requiere de ser contextualizado, de valorar no solo las afectaciones que se presentan en los hogares, en la escuela y la comunidad sino también evaluar las posibilidades, las expectativas, las habilidades y destrezas de los estudiantes; de manera que se proceda a potencializarlas a brindarles herramientas pertinentes para que sea la comunidad misma protagonista del mejoramiento de sus condiciones y calidad de vida (Quiñonez Bastidas, 2016).

A partir de diferentes lecturas realizadas se entiende que hay retos y dificultades para estructurar sistemas de evaluación de la calidad educativa, tanto nacionales e internacionales, (Ravela, y otros, 2008), pues se carece de herramientas prácticas que

permitan identificar la pertinencia de la evaluación, las etapas e instrumentos de medición que permitan evaluar de manera pertinente y oportuna la calidad de los sistemas educativos sobre todo en los diferentes países de América Latina.

Uno de los mayores problemas de las evaluaciones del desempeño escolar y la calidad educativa en los países de América Latina es que no existe una articulación entre contenidos, contexto, metodologías, innovaciones tecnológicas, destrezas particulares de cada estudiante y se busca unificar conocimientos aprendizajes que terminan por generar deserciones del sistema escolar pues se pretende imponer una educación para todos pero borrando las particularidades de cada región y desconociendo las trayectorias de vida de cada comunidad o población.

En esta perspectiva, una de las mayores dificultades para medir la calidad en lugar de medir diferentes calidades de la educación es porque se emprenden evaluaciones de carácter estandarizadas que aportan elementos valiosos para pensarse la “calidad educativa”, pero que desconoce particularidades de cada contexto y grupo humano. Por ello, Ravela (2008), afirma que “los procesos de evaluación de calidad desconocen o invisibilizan aspectos importantes de los conocimientos elaborados como son las experiencias específicas de cada contexto educativo. Hay una gran cantidad de saberes, actitudes, valores y aprendizajes” (p.8) que no pueden ser medidos mediante la aplicación de evaluaciones estandarizadas que tienden a medir elementos más generales o universales.

Por ello este tipo de evaluación si bien puede medir los conocimientos generales del estudiante en áreas del conocimiento específicas carece de la posibilidad de emprender una valoración práctica, e integral del proceso educativo y de la calidad de la educación impartida.

De otra parte, hay que entender según (Calero & Choi, 2012), que la calidad educativa implica tener algunos criterios para valorarla tomando en cuenta los diferentes Paradigmas de la calidad educativa y las variables e indicadores que la determinan. Lo anterior centrado en las diferentes evaluaciones internacionales orientadas de acuerdo con propósitos de organismos internacionales en que direccionan los modelos y sistemas educativos considerados pertinentes para el momento histórico, así como el conocimiento de diferentes métodos con este propósito, por ejemplo, TIMSS: metodología e instrumentos de evaluación; PISA-OCDE: método Laboratorio Latinoamericano de Evaluación de la Calidad Educativa; Grupo Iberoamericano de PISA (GIP). (p.10).

Por tanto, se entiende que evaluación del sistema educativo y la calidad educativa, permite encontrar una estrecha relación entre los procesos de evaluación y la búsqueda de la calidad educativa; donde se tiene que tener en cuenta las etapas, criterios, metodologías, estrategias y procedimientos de la evaluación. Pues en cada país y dentro de estos en cada región se requiere de ajustar o contextualizar los instrumentos de evaluación y definición de parámetros. Ahora, es preciso entender que las evaluaciones de calidad se presentan en

diferentes momentos del proceso educativo y que no necesariamente miden todo el proceso sino momentos puntuales a partir de los cuales no es posible sacar conclusiones universales de la calidad educativa.

Capítulo III

3. Diseño Metodológico

3.1. Enfoque investigativo

De acuerdo con los autores Galeano Marín & Vélez Restrepo, (2004) el enfoque hermenéutico en los diseños de investigación cualitativa, sirve para interpretar y comprender los diferentes razones de ser del pensamiento y la acción del individuo como ser social; en esta perspectiva, mediante el enfoque hermenéutica ese pretende analizar sin ningún tipo de encasillamientos previos los significados, imaginarios y representaciones respecto al rol de los padres de familia en el desempeño académico de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”, de Buenaventura Valle.

Según, Bautista, (2009), el enfoque hermenéutico a diferencia del enfoque empírico analítico no busca controlar las diferentes variables. En el marco del enfoque hermenéutico el investigador escucha a los individuos, observa los procesos de interacción e intercambio social, interpreta los textos y discursos elaborados en contextos particulares, mediante la actividad deductiva e inductiva (dialéctica). En esta perspectiva, se entiende que la manera en que actúan los individuos, así como los procesos sociales, económicos, políticos y diferentes acciones humanas no pueden ser investigados como aspectos aislados; sino que

requieren ser analizados e interpretados en relación con otros procesos y fenómenos socio históricos y políticos.

3.2 Diseño de investigación

Se consideró pertinente que la investigación tuviese un diseño cualitativo, en la medida en que se aborda la realidad valorar o conocer el rol de los padres de familia en el desempeño académico de los niños que están cursando grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros ubicada en el Distrito de Buenaventura, Departamento del Valle del Cauca, a partir de sus opiniones y experiencias relacionadas con el apoyo o acompañamiento escolar que brindan los padres al quehacer de sus hijos como estudiantes. Según, Vasco Uribe, (2003) el enfoque de investigación cualitativo permite describir e interpretar las situaciones de la realidad social, a partir de diferentes estrategias y herramientas metodológicas mediante las cuales se busca rescatar y realzar los puntos de vista e interpretaciones dadas por los sujetos protagonistas de la investigación.

En esta perspectiva, mediante la investigación cualitativa se pretende conocer la forma en que las personas que forman parte de la población a investigar, elaboran sus opiniones, y viven sus experiencias concretas, en este caso lo relativo al acompañamiento de los padres a los niños estudiantes de la Institución Educativa Escuela Normal Juan

Ladrilleros ubicada en el Distrito de Buenaventura. Entendiendo que a partir del enfoque referido se puede entender hábitos y conductas de los padres respecto a cómo conciben el acompañamiento en el ejercicio académico de sus hijos; pues cuando el padre o la madre o ambos están al tanto del desempeño escolar de sus hijos, cuando estos están en continuo diálogo con los hijos, los docentes y directivos de la institución educativa, se logran desarrollar sentimientos de autonomía y seguridad en los estudiantes, quienes se sientan que son guiados en su formación académica y personal.

De otra parte, este diseño investigativo permite adelantar investigaciones generosas en contenidos simbólicos, a partir de describir e interpretar las situaciones, procesos interacciones familiares, institucionales y comunitarias a partir de cómo son concebidas, referidas y valoradas por los individuos entrevistados, evitando así generar encasillamientos innecesarios de los individuos y de las poblaciones; acá solo se trata de obtener conocimientos respecto al rol de los padres en los procesos educativos de sus hijos teniendo como referentes diferentes investigaciones en el ámbito regional, nacional e internacional; de manera que se pudiese profundizar en el análisis de la información obtenida en el trabajo de campo.

3.3 Método de investigación: La etnografía reflexiva

El método de investigación seleccionado corresponde a la etnografía reflexiva se selecciona cuando se busca comprender la perspectiva de los participantes (individuos o grupos pequeños de personas, a los que se investigarán) acerca de los fenómenos que los rodean, profundizar en sus experiencias, perspectivas, opiniones, y significados, es decir, la forma en que los participantes perciben subjetivamente su realidad”. (Hernández y otros; 2010 p. 364).

La etnografía reflexiva como método de investigación se considera pertinente para llevar a cabo la presente investigación se considera importante señalar ante todo que una investigación de carácter cualitativo es importante debido a su capacidad para ejercer un proceso de acercamiento al objeto de estudio de manera interpretativa y comprensiva lo que implica la posibilidad de llevar a cabo una investigación, teniendo en cuenta las estrategias, los métodos y los instrumentos de recolección de información de modo que se destaque las ideas y argumentos y discursos de los estudiantes, los docentes, padres de familia, sus percepciones, y experiencias de los sujetos. En otras palabras, se buscaba ir descubriendo los significados construidos por las familias en torno a su rol en los procesos educativos de sus hijos.

Es decir que, en el marco de la investigación cualitativa se produce conocimiento teniendo en cuenta los discursos de los sujetos, sus gestos, de este modo su carácter es inductivo, por lo cual, los investigadores desarrollan conceptos partiendo de pautas que le brindan los datos en confrontación con los discursos teóricos. Igualmente, el investigador ve al escenario y a las personas en una perspectiva amplia, los investigadores son sensibles a los efectos que ellos mismos causan sobre las personas con quienes interactúan en el proceso de investigación, a quienes tratan de comprender, mediante la interpretación de las creencias, opiniones, representaciones y experiencias que aparecen en los discursos del sujeto. (Bautista, 2009).

De otra parte, el método de investigación fundamentado en la etnografía reflexiva, permite construir conocimiento respecto a la manera en que los individuos llevan a cabo acciones o van construyendo patrones de interacción social, como también un análisis amplio en un contexto determinado. De igual manera, conduce a indagar a través de preguntas abiertas, y permite extraer la realidad de una manera concisa de tal forma que para el investigador y para el lector sea clara la información gestionada y ordenada. (Lafuente Ibáñez & Marín Egoscozabal, 2008).

Desde el ámbito de la investigación planteada respecto al rol de los padres en torno al desempeño académico de los estudiantes de 5° de la Institución Educativa Normal Juan Ladrilleros, se evidencia, desde una mirada analítica, la región debe analizarse como una

construcción social, espacial, política, histórica e intersubjetiva, de ahí que se requiera establecer una serie de elementos interpretativos que permite definir un modelo de análisis de tipo relacional, que permita abordar la definición de educación articulado al de la familia y su relación dentro del territorio de manera más integral, desde una perspectiva interdisciplinaria, mediante la articulación de los conocimientos elaborados desde las disciplinas de la Historia, la Geografía, la Antropología, la Sociología, para poder entender el entramado de relaciones, de significados construidos por el sujeto frente a las regiones y así entender los avances y retrocesos de la practicas educativas y el desempeño académico en la localidad en comparación con otras en las mismas o diferentes latitudes.

Sin lugar a dudas, el concepto de educación, y los roles de los padres en los procesos educativos locales se encuentra estrechamente ligado a las dinámicas sociopolíticas, que se entretajan a nivel macro, meso y micro, de acuerdo con los regímenes político-administrativos que se presentan en las macro y microrregiones los cuales en ocasiones obedecen a la geomorfología y en otros son totalmente arbitrarios generado fronteras, límites que desconocen las trayectorias históricas de los pueblos, en el caso de buenaventura, sujetos a dinámicas violentas que definen y redefinen los límites y acciones del sujeto sobre las regiones se encuentran relacionadas con las dinámicas del mercado y sus correspondientes fluctuaciones que obedecen a la forma en que se encuentran ubicadas las regiones respecto a los centros y sub centros de poder.

A partir de la etnografía reflexiva donde aparecen los sujetos como protagonistas se puede identificar la dependencia de la comunidad local frente a los centros de poder, constituyen centros de juego en los que se define el “desarrollo” o atraso de una región, de acuerdo a unos lineamientos arbitrarios que se definen acorde a unos conceptos universalizantes que desconocen las particularidades y potencialidades de las regiones. Esto hace que surjan tensiones dentro de las regiones que terminen en manifestaciones violentas ante demandas institucionales no resueltas y frente a dinámicas propias de actividades económicas asociadas a monocultivos y actividades extractivas y de diseño y construcción de infraestructuras que permitan el almacenaje, transporte y distribución de materias primas y artículos terminados para su comercialización.

De ahí que, las actividades económicas e industriales de las grandes potencias económicas se centran en escenarios territoriales donde consiguen materias primas y mano de obra barata, lo que genera altos niveles de desempleo, informalidad, flexibilidad laboral, empobrecimiento de los lugareños, endeudamiento producto de la explotación foránea de recursos naturales y concentración de la propiedad del suelo en manos de un sector de privilegiados foráneos y lugareños; al punto que se genera una serie de situaciones de violencia, desarraigo malestares sociales que paradójicamente se multiplican en la medida en que se concentra el flujo de capitales y se privilegia la noción de lo privado frente a lo público que termina debilitado ante la corrupción político-administrativa y la deficiente administración de lo público.

Así el ejercicio del poder, afecta a unas regiones y potencia a otras, mejora las condiciones de vida de un grupo de personas y afecta las mayorías de manera que la construcción de región termina por reestructurar identidades, debilitar confianzas internas y fortalecer los intereses de los grupos económicos poderosos. (Ceceña, 2003).

De esta manera, la administración de lo público, se torna débil y se va fortaleciendo el corporativismo tal como ha sucedido en diferentes países de América latina, incrementando los malestares a lo ancho y largo de las regiones sin importar la diversidad humana, las riquezas naturales y las dinámicas previas que se vivían en dichos lugares constitutivos como espacios vividos.

Desde esta perspectiva se entiende que todo proceso humano implica la construcción racional del pensamiento de forma gradual donde el sujeto sin importar el nivel académico que posea, tiene la capacidad de reflexionar y construir sus representaciones del espacio vivido como tal, de esta manera desde la arquitectura, transversalizada con las herramientas socio-antropológicas, se entiende que lo humano es parte de lo natural y tiene la virtud de incorporar lo no material junto a lo material, así como la importancia del sujeto como constructor de sentido.

En este sentido, se permite evidenciar que la espacialidad de la vida productiva, vital y social a través de las narrativas y la expresión vital del individuo en función del territorio. Por ello, el territorio constituye un gran escenario en el que se vive y se mueve el sujeto como un espacio vivido, lleno de sentido y acorde a las potencialidades y carencias del sujeto y del entramado institucional y social en los que se encuentra inmerso. Es ahí donde emergen los retos y posibilidades de los padres de desarrollar estrategias que les permitan definir su propio rol frente a la formación y desempeño académico de sus hijos.

3.4. Técnicas de recolección de información

La técnica seleccionada es la entrevista semiestructurada acompañada con la observación no participante porque permiten un acercamiento más detallado al objeto de estudio y a la realidad del entorno, los cuales nos pueden proporcionar un fundamento sólido para un análisis científico riguroso, también utilizaremos la entrevista semiestructurada porque nos van a permitir conocer a profundidad el imaginario de los individuos, de igual manera “identificar el por qué son capaces de captar el significado de las actividades humanas de la vida cotidiana”. (Cárdenas & Salinas Meruane, 2009).

“Las técnicas se apoyaron en el presente ejercicio con la revisión bibliográfica que constituye un elemento importante en la medida en que permite estructurar, por un lado, el ordenamiento teórico y por otro, conocer los antecedentes investigativos que permiten evitar

la duplicidad de investigaciones y así redireccionar de manera estratégica la investigación”. (Chaux, 2013, p. 27). Es decir, por medio de estas técnicas se busca lograr un acercamiento a una realidad específica de los individuos y para la presente investigación concierne a los roles de los padres en cuanto al acompañamiento de sus hijos en sus compromisos escolares.

3.5 El universo.

Para llevar el proceso investigativo, se toman como referencia los padres de familia, de los estudiantes que se encuentran cursando grado 5° en la Institución Educativa Escuela normal Juan Ladrilleros. del distrito de Buenaventura Valle. Igualmente se busca entrevistar a los docentes vinculados a la institución que trabajan con los estudiantes de grado 5°. Con el propósito de complementar la información suministrada por padres de familia y docentes de la institución, se considera realizar entrevistas a estudiantes de grado 5° de la institución educativa escuela normal Juan Ladrilleros, de Buenaventura Valle.

3.6 La muestra

Se consideró usar una muestra no probabilística sino intencional de tres madres de familia del grado 5°, los criterios es que fuesen madre de los estudiantes, que accedan a ser

entrevistados y tuviesen disponibilidad de tiempo para ello. Para contrastar la información de madres de familia dan sobre las categorías de análisis se pretende igualmente entrevistar a tres docentes vinculadas al grado anteriormente referido de manera que la información de análisis sea más completa.

También se consideró oportuno entrevistar a cinco estudiantes del grado 5° de la institución educativa escuela normal Juan Ladrilleros, de Buenaventura Valle, con el fin de ampliar y profundizar en el análisis de las categorías que le dan forma a la investigación.

Tabla 2. Sujetos entrevistados.

ROL	NOMBRE	SEXO
Madre de familia	001	Femenino
Madre de Familia	002	Femenino
Madre de familia	003	Femenino
Docente	004	Femenino
Docente	005	Femenino
Docente	006	Femenino

Estudiante	007	Femenino
Estudiante	008	Femenino
Estudiante	009	Femenino

Fuente: elaboración propia. (2021).

3.7. Los instrumentos de recolección de información.

Para objeto de capturar la información pertinente se procedió inicialmente a diseñar los cuestionarios para padres de familia, docentes y estudiantes del grado 5° de la institución educativa escuela normal Juan Ladrilleros, del distrito de Buenaventura Valle. Por su parte, las guías de entrevista para todos los entrevistados padres de familia, docentes y estudiantes cuentan con un total de quince preguntas, cinco por cada una de las siguientes categorías de análisis:

- 1) Contexto de los hogares de los alumnos de grado 5° de la institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”, del Distrito de Buenaventura, Valle
- 2) Desempeño académico de los escolares de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”, del Distrito de Buenaventura, Valle.

- 3) Relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrillero”,
Buenaventura, Valle

3.8. Trabajo de campo (Realización de entrevistas)

El trabajo de campo correspondiente a la realización de las entrevistas a estudiantes, docentes y madres de familia, se realizaron en diferentes momentos, de acuerdo con los tiempos que tuviesen libres o disponibles los referidos para ser entrevistados. Se aplicaron las guías de entrevista correspondientes a cinco preguntas por cada una de las categorías de análisis correspondientes:

- 1) Contexto de los hogares de los alumnos de grado 5° de la institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.
- 2) Desempeño académico de los escolares de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.
- 3) Relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.

El primer momento fue de acercamiento, socialización con los padres, estudiantes y docentes del objeto de la investigación, los alcances de la misma, así como de la

importancia de contar con su participación por medio de la realización de entrevistas, las cuales en un comienzo se pensó en un promedio de cinco por cada uno de ellos (padres de familia, docentes, y estudiantes) pero por cuestiones de temporalidad se procedió a aplicar un total de tres entrevistas a padres de familia, a docentes y estudiantes, para un total de nueve entrevistas, las cuales se realizaron en un segundo momento.

Cada entrevista tuvo en promedio la duración de cinco minutos, las cuales se encuentran en proceso de transcripción. Ahora, la realización de las entrevistas, se llevó a cabo dentro de las instalaciones de la institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros”, del Distrito de Buenaventura, Valle, en algunos casos se presentaba interferencia ante la presencia de otros estudiantes, docentes o padres que entraban y salían del recinto.

Capítulo IV

Construcción de Sentido

En este capítulo se desarrollan las diferentes categorías de análisis producto de las entrevistas de investigación con docentes, padres de familia y estudiantes y del componente teórico desglosando cada pregunta realizada.

4.1 Contexto de los hogares de los alumnos de grado 5° de la institución educativa escuela normal juan ladrilleros.

Respecto al contexto de los hogares se trabajó cinco preguntas por cada grupo de tres entrevistados padres de familia, estudiantes y docentes. En cuanto a la conformación de los hogares se encontró que son diversos Puede decirnos quienes conforman el hogar en algunos casos está el padre y la madre y los hijos en el caso de las señoras “*mi esposo, hijos y yo*” ME1, “mi marido, mis hijos, yo, también están mi papá y mi mamá que son los abuelos” ME2, “ estamos mi esposo, mis hijos y yo” ME3 , en otros casos se incluye a los abuelos en el caso de la entrevistada ME4.

Ahora, también hay casos donde el hogar está a cargo únicamente de la madre quien convive con su hija única “*en mi casa vivimos mi mamá y yo*” EE1; También hay

estudiantes que viven con sus padres y abuelos “vivo con mis padres, mi abuelo y mi abuela”.EE2; mientras que la tercera estudiante entrevistada señaló “*vivo con mis padres y hermano*” EE3; “En su mayoría son madres cabeza de hogar, quedan al cuidado de sus abuelos y no hay esa ayuda”, PEI.

Por su lado, en ese contexto se nutre de las relaciones familiares, de ese calor humano que se va entretejiendo en el hogar:

Nosotros nos tratamos de relacionar bien, de hablar, de ponernos de acuerdo en las cosas que hay que hacer o que mejorar, pues los hijos aprenden con el ejemplo y por eso tratamos de que siempre haya un buen ejemplo y trato hacia ellos.

ME1, Madre de familia

Pues, tenemos bastante comunicación con el tratamos de apoyarlo como mejor podamos. Bastante yo estoy pendiente en ese sentido. Estoy pendiente cuando las tareas, paraqué las haga siempre le pregunto cómo le fue, que hicieron. Eso

Si he recibido capacitación para acompañar el desempeño de mi hijo, sobre todo cuando estamos en las reuniones de padres de familia, y cuando hay así charlas recibiendo charlas.

ME2, Madre de Familia

La relación en el hogar es buena siempre nos entendemos. hablamos, sobre la escuela siempre estoy pendiente de estar revisándole las tareas, de preguntar en el colegio sobre el desempeño. Pues nunca ha habido una posibilidad de ser capacitados creo por falta de tiempo; pero si uno asiste a las charlas que se dan en las escuelas de padres y así uno está siempre pendiente de cómo le va en el colegio.

ME3, Madre de familia

El acompañamiento si, en las reuniones de acudientes que se hacen en la institución, cuando se requiere a los acudientes para dialogar sobre alguna situación que presentan los estudiantes, o cuando asisten a la institución a conocer el desempeño de sus hijos. Se puede decir que el acompañamiento de los padres a los educandos, es muy pobre, como en su mayoría son madres cabeza de hogar. Los niños quedan al cuidado de los abuelos, entonces, no hay esa ayuda...

Se les dan recomendaciones según con las falencias que tengan los estudiantes, para que, de esa misma manera, puedan irlos reforzando en la casa.

P E1, Docente

Si hay casos en los que los niños reciben más apoyo que en otros, eso depende de la formación de los padres, de la forma de la familia de la situación que se esté atravesando en el momento el hogar, pues como sabemos en nuestro medio la situación de la familia no es estable, plana tiene altibajos, el medio es hostil, y como se dice cada día es distinto trae su afán.

Acá en el colegio se les orienta de acuerdo a la materia en que los estudiantes estén necesitando más, de acuerdo con el tiempo que los padres manejen

PE2, Docente

Las familias son diferentes todas, hay de todo, madres solteras, familias con padres, madres, abuelos, tíos, a las mujeres les toca más difícil cuando trabajan y tienen que ir a la casa a seguir haciendo oficio y estar pendiente de las tareas de los niños. En otros casos, cuando hay papá y mamá en el hogar también hay varias formas de ser: En algunos casos, los papas no colaboran pues se dedican a compartir con amigos, salir mientras las mujeres hacen oficio y cuidan de los hijos. Pero también hay hogares en los que ambos e colaboran y están pendientes de las labores del hogar y del cuidado, crianza y estudio de los niños.

PE3, Docente

Como se puede, ver las docentes expresan que los hogares son diferentes, diversos tanto en su estructura como relaciones que se teje, lo cual hace que cada estudiante tenga sus propios referentes de vida de cómo actuar, cómo comportarse y se va estableciendo unas pautas y compromisos diferenciados respecto a los compromisos frente al proceso educativo.

En esta perspectiva se entiende que no hay dos familias iguales que, aunque hayan actitudes y comportamientos parecidos, en cada familia se experimentan sus propias vivencias, tienen sus propias expectativas y formas de relacionarse de concebir el estudio y desde luego esto se manifiesta por medio del apoyo no solo emocional, económico sino también en lo concerniente al apoyo en el proceso escolar.

En mi familia somos unidos, hablamos compartimos, salimos y tratamos siempre a ponernos de acuerdo en todo lo que se hace

EE1, Estudiante.

Con quien más comparte uno es con mi mamá al salir del colegio y con mis hermanos, primos y otros familiares, también con las amiguitas del barrio, pues uno vive en un barrio donde todos nos hablamos.

EE2, Estudiante

Uno pues vive en familia casi no se sale porque hay riesgos en el barrio a veces se pone peligroso, y mi madre siempre nos dice que nos cuidemos, que evitemos peligros.

EE3, Estudiante

En esta perspectiva, se observa que los hogares se encuentran clasificados entre las siguientes tipologías, que son formas de estructurarse y ordenarse los sistemas familiares. Entre estas se pueden destacar: que en cierto modo existen niños que pertenecen a la tradicional Familia Nuclear: constituida por el hombre, la mujer y los hijos, unidos por lazos de consanguinidad; conviven bajo el mismo techo y desarrollan sentimientos de afecto, intimidad e identificación. En las familias nucleares, las funciones sociales se reducen a las más básicas, destacando la función individual afectiva, realización emocional de la pareja y el desarrollo de los hijos apegados a unas formas de ser de relacionarse en familia y en sociedad, además de poder construir su proyecto de vida. (Vásquez Zawadzky, 2004).

También, hay casos de familias extensas, las cuales se encuentran integradas por miembros de más de dos generaciones, donde los abuelos, tíos y otros parientes comparten la vivienda y participan en el funcionamiento familiar. Este tipo de familia presenta retos

como son los de integrar diferentes generaciones de abuelos, tíos, padres, hermanos y hasta primos, donde es posible compartir momentos valiosos, principios y valores. Sin embargo, las relaciones establecidas al interior del hogar habitado por familias extensas, pueden generar tensión y estrés entre sus miembros (no intimidad), llegándose a producir confrontaciones entre las personas que conforman el grupo familiar. Esto puede darse tal vez por la poca claridad en la autoridad, presentándose muchas veces ambigüedad en las ordenes o intromisión de los familiares en la atención y crianza de los niños /niñas en proceso de formación.

Entre los estudiantes de la Institución Educativa, Escuela Normal Juan Ladrilleros también se identificó la presencia de familias mono parentales: este tipo de familia se encuentra conformada por el o los hijos, y el padre o la madre, asumiendo jefatura femenina o masculina. La usencia de uno de los progenitores puede ser total o parcial, cuando el progenitor que no convive continúa desempeñando algunas funciones. Muchas de estas familias dependen de la familia de origen (abuelos) con la que suelen convivir. (Uribe Díaz, 2007). En este tipo de hogares, aunque el padre o la madre son autoridad en su hogar principal, ellos o ellas deben en ocasiones delegar su autoridad a personas cercanas, principalmente porque permanecen la mayor parte del día fuera de la casa trabajando y dejan a sus hijos al cuidado de estas personas que generalmente son: abuela, tía, abuelo, tío, entre otros.

En ese sentido, Vásquez Zawadzky (2004) plantea que “la autoridad parental

generalmente es delegada solo por corto periodos de tiempo y son estas personas quienes se encargan de conceder el permiso y estar pendiente del cumplimiento de los deberes por parte de los niños” (p, 78), si se presenta una situación donde se deba recurrir a castigar a otro integrante del grupo familiar los adolescentes mayores no están autorizados para otorgarlo sino que deben esperar el regreso de los padres y reportarle el incidente para que ella tome las medidas necesarias que consideren convenientes. De esta manera, se entiende que los jóvenes y adolescentes no asumen la responsabilidad absoluta, la cual es ostentada únicamente por los padres y solamente se convierten en un apoyo para los padres con el propósito de mantener un orden simbólico.

Además de las anteriores también hay casos en los que los estudiantes de grado 5° de la Institución Educativa Escuela normal Juan Ladrilleros, del distrito de Buenaventura Valle, también se encuentran casos de presencia de familias recompuestas, las cuales se encuentran conformadas por la unión de conyugues que provienen de separaciones de anteriores vínculos conyugales los cuales suelen tener hijos del anterior vinculo y proceden procrear hijos con su nueva pareja.

Todo esto hace que en el grado 5°, se caracteriza como se caracteriza la población del distrito de Buenaventura, donde hay un número considerable de la población que corresponde a hogares mono parentales generalmente conformada por mujeres cabeza de hogar, (Cabezas Ramirez & Campáz Moreno, 2008, p. 95) quienes por diversas

circunstancias les corresponde tomar las responsabilidades de cuidar a sus hijos, conseguir el sustento económico y liderar el proceso formativo. Este tipo de hogares que son tendencia en las dinámicas del grado 5°, según la profesora Wendy, presentan diferentes situaciones que limitan la articulación de esfuerzos en este caso de las madres, para generar ingresos y poder estar al tanto del desempeño y desempeño escolar de sus hijos, sobre todo cuando las madres que se encuentran al frente de los hogares forman parte de la población en situación de vulnerabilidad. (González Rodríguez & Hinestroza Góngora, 2014, p. 62).

En esta perspectiva, las condiciones de vida de los estudiantes de grado 5° en sus hogares son diversas cada uno con sus propias vivencias o experiencias, sus formas particulares de concebir la educación y de asumir los compromisos que implica el cursar estudios en una institución educativa de educación formal, esto hace que cada familia de acuerdo con su estructura, con su trayectoria de vida tenga su propia manera de asumir la educación de los niños y su relación frente a la Institución Educativa, Normal Juan Ladrilleros.

En relación con el contexto familiar y el proceso de apoyo familiar a los educando de 5° grado de la Institución Educativa Normal Juan Ladrilleros, juega un papel primordial en el mejor estar educativo; de ahí se puede señalar que, en la interacción dentro del proceso formativo siempre hay presente tres actores primordiales con sus expectativas, intereses motivaciones, gustos, puntos de vista capacidades y formas de relacionarse

consigo mismo y con los demás .estos sujetos cognitivos y cognoscentes son los padres de familia, los educando y los docentes, quienes de acuerdo a sus expectativas hacia el aprendizaje desarrollarán interacciones satisfactorias o no.

De acuerdo con Mota Enciso (1998), la enseñanza constituye ante todo un proceso de interacción que implica el dialogo racional, con elementos que vayan encaminados a la producción de sentido, de ahí que la relación padres de familia, estudiantes y educando se fortalece exclusivamente por medio de la del intercambio dentro y fuera de clase que suele desarrollase entre docentes, padres y educando. Una interacción satisfactoria entre padres de familia, educandos y docentes permite lograr que el educando pueda adquirir y desarrollo herramientas de aprendizaje significativas que les permita ir adquiriendo gradualmente la autonomía del aprendizaje, ser propositivos generadores de cambio, hacia una sociedad más incluyente, comprometida con la formación integral del sujeto.

De otra parte, las relaciones al interior de los hogares basadas en la confianza y respeto mutuo permiten que los estudiantes desde sus inicios puedan desarrollar habilidades cognitivas y otras habilidades sociales que les permite lograr un mejor desempeño en el ámbito educativo, Solís y Aguilar (2017). Desde esta perspectiva, los padres deben garantizar a sus hijos el participación activa en los procesos formativos, que les permita ir forjando una mentalidad, un estilo comunicativo en el que habitualmente se maneje un lenguaje incluyente mediante el cual se logre superar las diferencias entre los educando,

mostrarles el cómo desarrollar su tarea docente, proporcionándole oportunidades para la práctica independiente y a su vez supervisarlos, exigirles, evaluarlos y retroalimentarlos, a fin de que alcancen sus objetivos de aprendizaje.

4.2. Familia y Escuela (Que significado tiene la escuela para la Familia.

Yo pienso que la escuela es el medio para que mi hija se eduque y pueda salir adelante.

ME1, Madre de familia

Yo creo que la escuela es ese lugar que con la ayuda de los profesores se educa a nuestros hijos para que sean alguien en la vida.

En el caso de las madres se observa cómo asocia la escuela como un lugar, un escenario en los que los hijos aprenden elementos importantes para su posterior desempeño como personas al servicio de la familia y sociedad

Al respecto es importante señalar que la escuela según (Brito Lorenzo, 2008) se convierte en un escenario vital para las personas que ven como en medio de una sociedad industrializada hay múltiples carencias que afectan el desempeño del individuo y la construcción de una sociedad mejor. En esta perspectiva, la escuela se convierte para la familia como un escenario de esperanza, para hacer frente a un futuro que muchas veces no es promisorio pero que invita a adquirir conocimientos que posibiliten unas mejores condiciones de vida y superar las incertidumbres que suelen aflorar día a día.

Por su parte las estudiantes plantean:

Yo creo que estudiar es una oportunidad que uno tiene para salir adelante, pero requiere de esfuerzo, pero es mejor poder tener la posibilidad de ir a la escuela a no tenerla.

EE1, Estudiante

La escuela cuando hay buenos docentes y estudiantes con ganas de aprender es algo donde cada día uno aprende cosas nuevas,

EE3, Estudiante

Al respecto es necesario reiterar que los estudiantes tienen una mirada diferenciada. en la actualidad los ambientes educativos requieren generar nuevas posibilidades para gestionar y construir conocimientos, que posibiliten una mejor calidad de vida, de ahí la necesidad de emprender la formación de escuela que este enfocada a interpretar, comprender y afrontar cada realidad de manera personalizada desde el empoderamiento de procesos pedagógicos participativos, democráticos simétricos y llenos de sentido; de ahí que el mayor reto para los docentes y estudiantes es saber manejarlas, así como aprender, a hacer uso racional del tiempo y de las herramientas pertinentes para lograr un aprendizaje optimo, transformador. (Arias Beltrán, y otros, 2007).

4.2.1 Familia para la escuela – (según docentes y directivas).

La familia es para nosotros el soporte el acompañamiento de procesos educativos, pues no se nos olvide, que en la familia es la institución que orienta a la formación de los niños y las niñas desde antes de conocer la escuela.

DDE1, Directivo Docente

La familia lo es todo, primero porque es ese soporte donde los estudiantes reciben afecto, y porque es ahí donde los niños pueden ir adquiriendo buenos hábitos de estudio.

PE1, Docente

Según, los integrantes de la escuela, la familia constituye un soporte crucial tanto en términos del afecto recibido como de constituirse en la guía para que el estudiante pueda desempeñarse de mejor manera en sus quehaceres educativos. Según (Bardisa Ruiz, 1997) lo anterior, implica unos retos significativos no solo para los docentes, sino para las instituciones educativas y la familia quienes en términos generales deben asumir una posición de acompañamiento durante el proceso formativo, pues cada uno de ellos tiene su nivel de corresponsabilidad dentro del mismo y como tal se requiere que realicen lo que les corresponde hacer en un ambiente significativo pero que si no se usa de manera adecuada puede contribuir al ensimismamiento, y la carencia de identidad y creatividad propias.

En este orden, las miradas que se tengan de las familias hacia la institución así como de las directivas y docentes de la institución hacia la familia constituye una mirada positiva y de complementariedad, que posibilita comprender el proceso educativo como

resultado de unos esfuerzos colectivos, en los cuales la institución, sus docentes, los estudiantes y padres de familia tienen el reto de emprender acciones orientadas a lograr la formación de niños, niñas y adolescentes capaces de transformar sus micro escenarios de vida .

La coordinación de esfuerzos entre estudiantes, docentes y padres de familia es que posibilita se adquieren nuevas formas de relacionarse, de comunicarse y de interactuar, que posibilitan el surgimiento de entornos de aprendizaje acordes a las necesidades de los docentes, los estudiantes y sus unidades familiares.

4.3 Desempeño académico de los escolares de grado 5° de la institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.

En este apartado se hace referencia a la categoría de desempeño académico de los escolares de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros, desde la perspectiva de argumentos dados por los estudiantes, padres de familia y docentes entrevistados. Respecto al desempeño académico de los escolares de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros, se puede decir que es diferenciado en la medida en que los estudiantes del curso tienen sus propios ritmos de aprendizaje:

Yo como madre si estoy siempre pendiente de que tareas tiene mi hija, y siempre trato de apoyarla en todo pues uno sabe que el estudio es lo que le puede servir el día de mañana tanto a ella como a los demás para que pueda salir adelante.

ME2, Madre de familia.

Si, en las reuniones de acudientes que se hacen en la institución, cuando se requiere a los acudientes para dialogar sobre alguna situación que presentan los estudiantes, o cuando asisten a la institución a conocer el desempeño de sus hijos.

PE1, Docente

Si mis padres siempre están atentos, preguntan cómo me va en el colegio y están pendientes de mis tareas, y pues cuando no saben cómo ayudarme buscan ayuda de otros familiares porque siempre buscan ayudarme con mis deberes.

EE3, Estudiante

Como se puede observar, hay diferentes formas de afrontar la orientación de los hijos en edad escolar por parte de los padres, situación que se torna compleja cuando hay ausencia de alguno de los padres, o cuando estos carecen de algún nivel educativo. En esta perspectiva, cada quien, en los hogares de los estudiantes, hace lo que mejor puede para que sus hijos puedan estudiar unos con más voluntad que conocimientos, otros con mejores conocimientos y capacidad para dialogar con los docentes, con los niños para poder hacer frente al proceso formativo de manera pertinente con sus hijos.

Según lo planteado por Jares (1997) educación como sistema complejo de múltiples dimensiones sociológicas, antropológicas, políticas se caracteriza por poseer dimensiones políticas, culturales, geográficas, históricas, filosóficas, éticas, estéticas, pedagógicas, tecnológicas, legales entre otras que garanticen al sistema educativo poder liderar procesos de formación de estudiantes capaces de insertarse de manera positiva y productiva en una sociedad competitiva, interconectada y llena de retos.

Por tal razón, medir el desempeño escolar, la participación activa de los padres en el proceso formativo de sus hijos es un asunto complejo que no se logra realizar en la mayoría de los casos pues cada pueblo, cada nación se caracteriza por poseer diferentes significados respecto a lo que considera pertinente evaluar en el ámbito educativo. Por ello, la educación como construcción sociocultural, históricamente situada requiere de adelantar procesos donde se destaque la búsqueda de la comprensión de lo que significa calidad educativa. Esa

comprensión parte de las lecturas de las realidades socioculturales en las que emerge el proceso educativo.

Una de las más complejas situaciones en el mundo actual, es la dificultad y necesidad de plantearse cuál es el rol de los padres en la educación y su articulación con el proceso de socialización, y como lograr articular el pluralismo sin la necesidad de llegar a perder el mínimo de cohesión social sin el cual una sociedad tiende a fracturarse. En esta perspectiva se requiere plantearse cómo desde la educación multi e intercultural se puede articular de manera satisfactoria (Esteve, Noviembre de 2002) “los valores de las sociedades de origen de los inmigrantes pueda suponer un retroceso en ese espacio de libertad y de derechos Humanos conseguidos en Europa.” Es decir la educación en contextos multiculturales donde las sociedades establecidas tienen unos principios respetuosos de las diferencias pero con una trayectoria de vida rica en elaboraciones simbólicas en la creación de un sistema de valores propios a partir de las tradiciones y los aprendizajes sobre los otros, conlleva a pensar la educación como práctica, como escenario no solo para convivir en medio de las diferencias sino que esto incluye respetar los valores educativos distintos, que requieren la aplicación de metodologías y enfoques educativos acordes a los requerimientos y potencialidades de la población estudiantil diversa; por ello, los docentes requieren de una preparación pertinente para entender, afrontar y resolver este tipo de situaciones para que no se presente un aprendizaje negativo acerca de las diferencias y evitar la segregación étnica, religiosa, política entre otras.

Ilustración 3 Acompañando a los hijos en tareas.



Fuente: Archivos personales

Al respecto es preciso recordar lo planteado por (OREALC / UNESCO, 2004) donde se destaca la importancia de la participación constante y activa de los padres en la educación de los niños, en primera instancia, debido a que el vínculo afectivo existente entre padres e hijos contribuye que se presente un mejoramiento de los aprendizajes de los niños, pues con sus padres como apoyo ellos están mucho más seguros en lo concerniente a su aprendizaje., En segunda instancia se considera que el padre y la madre constituyen los principales referentes de sus hijos, mediante el ejemplo, lo cual constituye un apoyo vital en la educación de los niños. En esta perspectiva, cuando los padres les enseñan con el

ejemplo a realizar las tareas correspondientes, a cuidar sus útiles, a aprender a escuchar mientras los demás entre otras normas básicas de interacción tanto en el hogar como en la escuela y otros espacios de la vida cotidiana, constituye un elemento importante para afrontar el proceso educativo.

4.4 Relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros.

Entender la relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros parte de entender que no hay una tipología de familia, universal, pues buenaventura como cualquier ciudad o pueblo del mundo afronta diferentes cambios tanto económicos, políticos, sociales y culturales; donde tanto los roles asumidos por los padres así como el desempeño escolar de los estudiantes, son diversos y se encuentran relacionados con las diferentes situaciones o dinámicas que afectan al individuo, a la escuela, a las familias entre las que se destacan, conflictos sociales, corrupción político administrativa, desempleo, pobreza, carencias habitacionales, reestructuración de las unidades familiares u hogares, situaciones adversas en el servicio de salud, carencias en términos del acceso a servicios públicos como acueducto, alcantarillado.

De otra parte, es preciso señalar que los cambios también se presentan en términos de género, donde cada vez hay mayor presencia de hogares mono parentales donde las mujeres tienen la oportunidad de intentar ingresar y permanecer en procesos educativos; donde los hogares tienden a sufrir fracturas y cambios, donde las parejas pueden tener la decisión de procrear o no hijos y qué números; donde existen mayores libertades sexuales tanto para hombres como mujeres, pero tiende a afectarla más a ella, pues generalmente la mujer es quien asume el cuidado y lascar el sustento económico del hogar por tanto, se ha incorporado a la fuerza de trabajo, por esta razón el rol de ama de casa ha sido modificado pues deja los niños al cuidado de familiares quienes se encargan de cuidar, alimentar y orientar a los niños.

Los diferentes tipos de familia no solo es la que tradicionalmente se conoce, sino que existen diferentes tipos como: la familia nuclear compuesta por padre, madre e hijos, familia extensa o consanguínea que incluye padres, hijos, abuelos, tíos, sobrinos, primos. Así como la familia mono parental constituida por el padre o la madre y sus hijos, esta modalidad incluye la protagonizada por la madre soltera, quien asume la crianza de su hijo o hijos la familia ensamblada donde los padres provienen de hogares anteriores y ambos conviven en el hogar con sus hijos.

Cada tipología de familia genera sus propias dinámicas en términos de la búsqueda de espacios para dialogar, compartir y apoyar a sus hijos en sus quehaceres escolares.

Yo que le digo, se ve que los muchachos por si solos no pueden rendir en el colegio uno tiene que estar ahí apoyándolos no solo haciéndoles las tareas, pero si animándolos, preguntándoles cómo les va y si les puede ayudar a entender algunas cosas de las que les dejan de tarea claro que uno tiene que ayudarlos y si uno no sabe pues le averigua a otra persona, o va con ellos al internet, o donde un maestro que lo saque de la duda.

ME2, Madre de Familia

Mire la experiencia de lo que hemos vivido es que muchas veces rinde más el niño o niña que viene de estratos bajos pero que sus padres se ocupan en darle afecto y acompañarlos en sus procesos educativos que aquellos niños de estratos altos pero que los padres brindan poco apoyo a sus hijos. A que me refiero con esto, me refiero a que no importa en donde se viva o de cuánto dinero se disponga para la familia, lo importante es brindar constantemente afecto, comprensión acompañamiento para los niños y niñas que están en proceso de formación porque esto les brinda seguridad en el proceso educativo como tal.

DDE1 Directivo docente

En lo que llevo trabajando como docente he encontrado que en las familias y su acompañamiento a los hijos en su proceso de escolarización hay de todo, desde los padres y madres que están pendientes del desempeño de sus hijos, quienes llaman si no pueden ir personalmente, quienes les apoyan en la realización de trabajos y proyectos escolares hasta aquellos padres que no se inmutan que piensan que la responsabilidad de la formación de sus hijos es exclusiva de los docentes. También hay aquellos que dejan solos a sus hijos en ese proceso, entonces as ahí donde los niños comienzan a ver como su desempeño es muy limitado.

PE2, Docente

Que le digo yo siempre he sido apoyada por mi madre y tengo un buen desempeño en el colegio, pero uno ve que hay niños a quienes no les brindan ese apoyo, no sé si es porque los padres están ocupados, o porque solo uno de ellos est al frente de la crianza de los niños si porque se ve esa diferencia y pues es difícil.

EE1, Estudiante

En el proceso de investigación se encuentra que la relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros es muy importante debido a que el óptimo proceso de aprendizaje en cada uno de los estudiantes está estrechamente relacionado con la forma en que los padres de familia asumen su compromiso como padres, para hacer del acompañamiento que requieren sus hijos un proceso de aprendizaje mutuo un escenario de autoconocimiento y de conocimiento de las habilidades, capacidades y destrezas de los hijos.

De otra parte, se entiende que los padres no pueden convertirse en unos actores pasivos dentro del proceso, sino que tienen la posibilidad de ir más allá de “ayudarles a hacer las tareas”, más bien el rol de los padres es de motivadores, de coequiperos que con sus hijos establecen cronogramas para jugar, estudiar y realizar compromisos del hogar, pero los padres también deben estar pendientes que sus hijos dispongan de un lugar pertinente para realizar sus compromisos escolares. (Alcázar Berrío, Lastre Meza, & López Salazar, 2018). Es decir que los niños tengan un espacio adecuado, con suficiente iluminación, flujo de aire, suministro de agua, mobiliario adecuado para trabajar cómodamente.

Lo anterior quiere decir que los padres como acompañantes de sus hijos en labores escolares, deben velar tener los materiales más frecuentemente utilizado a mano, que

cuenten con un ambiente que les evite los distractores, de todo tipo, que ya sea el padre o la madre quien realice el monitoreo de las condiciones físicas y emocionales del niño, pero el acompañamiento no se debe quedar ahí sino que incluye la revisión de los compromisos o tareas realizadas evitando la exposición frente a diferentes tipos de distractores que suelen existir en la mayoría de hogares.

Al respecto, Esquivel Prieto (2017) advierte que, en la etapa de la niñez, los escolares suelen requerir palabras de ánimo de manera constante en la medida en que para los niños un aspecto muy importante es escuchar la opinión de los padres. Asimismo, se considera pertinente, oportuno y necesario que los padres suelen motivarlos en sus grandes logros. Y que como padres, se desarrollen habilidades para realizar las críticas de manera que sean constructivas y no destructivas, demostrándoles todo el tiempo amor a sus hijos, entendiendo que el ejemplo es una de las más valiosas estrategias pedagógicas. dentro del proceso formativo.

La organización familiar en Colombia en función del proceso educativo, constituye un escenario para la exigencia y cumplimiento de los derechos ciudadanos, requiere de una mirada historia y una aproximación a las tipologías, principios y estructuras de las diferentes formas en que se puede organizar una familia a partir de intereses particulares, imaginarios, representaciones sobre lo que es familia, educación entre otros asuntos de importancia.

En esta perspectiva es prioritario desde la institucionalidad y desde la familia como sistema ir generando dinámicas al interior de la familia dentro de una propuesta de gestión interna, democrática, moderna y estratégica, para asumir las relaciones internas y externas, con el fin de posicionarse como organización representante e interlocutora válida dentro del que hacer del proceso formativo de los hijos, lo cual requiere de un nuevo enfoque pedagógico que oriente a los niños desde sus inicios escolares a rescatar y valorar la importancia de la consolidación de escenarios familiares, escolares y comunitarios en los que puedan recuperar espacios de participación democrática y tomar iniciativas que les permita ser protagonista de su propio destino, participando en las diversas instancias de iniciativa social con acompañamiento de sus padres, docentes y referentes principales.

Lo importante es conocer las diferentes formas de ser y relacionarse de los padres, los educandos con el propósito de elaborar unas pautas de acción que rijan las acciones y los procesos de interacción del educando y sus padres, entendiendo que la sola existencia de diferencias no implica conflicto necesariamente, lo cual se encuentra en relación en cuanto al cómo, cuándo y dónde se ponen de manifiesto diferencias de percepción, opinión, valoración, costumbres, sentimientos e intereses.

La emergencia de diferencias dentro del hogar puede dar lugar más que a tensiones al respeto por la pluralidad; Es preciso aceptar que cuando existe mutua aceptación, pero no

interrelación, la complementariedad: en la medida en que hay coordinación consensual de metas y medios. Y hay presencia de conflicto: si existen incompatibilidades e interferencias, entre los educandos, docentes y entre unos y otros.

Es por ello que el hogar y aula se convierten en escenarios complementarios para fortalecer el desempeño o desempeño escolar de los educandos, se convierten en escenarios pertinentes para la construcción de espacios de concertación social, donde los educando comienzan a asumir el compromiso con el respeto hacia las diferencias lo cual permite fortalecer la convivencia en la vida práctica.

4. Conclusiones

En lo concerniente al contexto de los hogares de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros; por medio de la investigación se encontró que los contextos de los hogares son diversos conformados por diferentes tipos de familias ubicados en estratos uno y dos generalmente, máximo tres, donde existen pocas zonas verdes, espacios recreativos como canchas parques bibliotecas, situación que los niños suelen salir a buscar riesgos donde para ellos sea la mejor opción. Pues como niños tienen específicamente referente a aspectos tales como la recreación, el deporte variado, (fútbol, baloncesto, ciclismo, patinaje, halterofilia) el arte (escultura, música, pintura, literatura). acceso a bibliotecas lo que hace que haya carencias en términos de las alternativas lúdicas y recreativas de estos niños y la canalización no adecuada del uso del tiempo libre.

En sus hogares, especialmente los referidos del grado 5°, son familias de tipos diversos como son nucleares, mono parentales y extensas, generalmente son las madres quienes tienen el rol de efectuar el acompañamiento a los niños de este curso. De esta manera, son diferentes las formas en que se asume ese acompañamiento lo cual está relacionado con el tipo de familia y a las actividades productivas realizadas, de manera que hay casos en que hay un mayor acompañamiento de los padres o en efecto, de la madre,

mientras que hay otros casos en los que el acompañamiento se dificulta, generando traumatismos o dificultades en el desempeño o desempeño escolar de los niños.

En cuanto al desempeño académico de los escolares de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros, según lo relatado por las docentes, las madres y las niñas del grado 5° entrevistadas, se encontró que presenta algunos aspectos positivos pues hay experiencias de trabajo positivas con docentes, padres y estudiantes, lo que hace que en general el desempeño académico de los estudiantes de grado 5°, sea satisfactorio, pues se realizan reuniones con padres de familia y se genera algún tipo de acompañamiento escolar y familiar a los niños que presentan dificultades en lo relacionado con su desempeño académico.

Respecto a la relación entre roles asumidos por los padres y el desempeño escolar de los alumnos de grado 5° de la Institución Educativa Escuela Normal Juan Ladrilleros, se evidencio que hay una estrecha relación entre.

El acompañamiento comprometido de los padres, con el desempeño académico, mientras que cuando los padres o madres asumen un rol más pasivo en ese acompañamiento el desempeño académico tiende a reducirse. Se entiende además que los padres que asumen con responsabilidad su rol de coequiperos, lo cual implica ser punto de

apoyo per sin hacerle todo a sus hijos, son quienes tienen mayor éxito en términos del desempeño académico de sus hijos. Por ello, el acompañamiento escolar, en el caso de los niños que cursan el grado 5°, se puede clasificar en padres que no realizan un acompañamiento satisfactorio ya sea porque descuidan su compromiso como acudientes y como colaboradores con sus hijos, o porque les hacen todas sus tareas a sus hijos.

También, hay quienes logran realizar un equipo tanto con los hijos como con los docentes, este tipo de padres o madres son quienes se encuentran en continua comunicación con docentes y con los niños, son quienes se convierten en soportes importantes para sus hijos en la medida en que los dotan de herramientas medios para que los niños desarrollen su creatividad, sus habilidades y destrezas para mejorar cada día como estudiantes.

De esta forma se entiende que el rol más importante para fortalecer el desempeño académico de los niños, es cuando los padres manejan un dialogo sincero, transparente con docentes y con sus hijos, y se esfuerzan para brindarles las herramientas necesarias para que los niños puedan disfrutar del quehacer educativo. Esto lleva a reevaluar aquellos roles pasivos de los padres quienes, por ocupaciones, por temor a parecer ignorantes, se quedan callados, ni preguntan a los docentes ni a los niños que hacer o como mejorar. También es negativo aquel rol en el que los padres actúan como sobreprotectores y terminan haciendo todo por sus hijos. En el equilibrio, trabajo en equipo y búsqueda que los niños sean responsables con sus quehaceres, creativos, propositivos e innovadores es que esta el éxito

de los padres coequiperos aquellos que se ocupan en dotar de las herramientas necesarias para que sus hijos puedan brillar con luz propia en la Institución Educativa Escuela Normal

Juan Ladrillero.

Bibliografía

- Alario Sanchez, R., & Gavilán Bouzas, P. (2010). *Aprendizaje cooperativo. Una metodología con futuro. Principios y aplicaciones*. Madrid, España: CCS.
- Alcázar Berrío, C., Lastre Meza, K., & López Salazar, L. D. (Enero-Junio de 2018). Relación entre apoyo familiar y el rendimiento académico en estudiantes colombianos de educación primaria. *Psicogente*, 21(39), 102-115.
- Álvarez Rojo, D., Ferreiro Seoane, F. J., & Ríos Carro, D. (Enero-febrero de 2016). Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico en Galicia (España). *Revista Ibero-americana de Educación*, 70(1), 47-62.
- Angeles Gutierrez, O. (2003). *Enfoques y modelos educativos centrados en el aprendizaje: Estado del arte y propuestas para su operativización en las Instituciones de Educación Superior Nacionales*. Quito.
- Bardisa Ruiz, T. (Septiembre - Diciembre de 1997). Teoría y práctica de la micropolítica en las organizaciones escolares. *Revista Iberoamericana de Educación, Micropolítica en la Escuela*(15), 33. Recuperado el septiembre de 2018, de www.oei.es: <http://www.oei.es/oeivirt/rie15a01.htm>
- Bautista Diaz, J. B., Díaz Gonzalez, M. E., Medina, J. J., & Rodríguez Sanabria, J. M. (2017). *Acciones de participación familiar que favorecen el rendimiento académico de los niños de 5º grado de la i.e francisco de miranda del municipio de inírida*

- (*GUAINÍA*). Informe para optar al título de Maestría en Educación (Profundización)
, Universidad Pontificia Bolivariana, Facultad de Educación, Puerto Inírida.
- Bautista, M. E. (2009). *Manual de metodología de investigación* (3 ed.). Caracas: Talitip.
- Bernal Martínez de Soria, A., & Ibarrola García, S. (2015). Liderazgo del profesor: objetivo básico de la gestión educativa. *Revista Ibero-Americana de Educação* (67), 55-70.
- Bernal Torres, C. A. (2010). *Metodología de la Investigación* (Tercera ed.). Bogotá D.C., Colombia: Pearson Educación .
- Brenes Montero, M. (julio-diciembre de 2015). Las innovaciones pedagógicas y la gestión de la educación en la escuela nueva laboratorio “Emma Gamboa” de la Universidad de Costa Rica y el Instituto Educativo Moderno. *Gestión de la Educación*, 5(2), 39-68.
- Brito Lorenzo, Z. (2008). Educación popular, cultura e identidad desde la perspectiva de Paulo Freire. En M. Godotti, M. Victoria Gómez, J. Mafra, & A. Fernandes de Alencar, *Paulo Freire. Contribuciones para la pedagogía*. Buenos Aires, Argentina: CLACSO, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales.
- Cabezas Ramirez, T., & Campáz Moreno, J. (2008). Pobreza, jefatura femenina y estrategias de supervivencia en Buenaventura. Buenaventura: Universidad del Pacífico - Facultad de Humanidades y Bellas Artes - Programa de Sociología.
- Calero, J., & Choi, Á. (2012). La evaluación como instrumento de política educativa.

Cárdenas, C. M., & Salinas Meruane, P. (2009). *Métodos de investigación social* (2 ed.).

Quito, Ecuador: "Quipus" CIESPAL.

Cataño, G. (1978). Educación y clase social en Colombia. *Revista colombiana de educación*.

Cataño, G. (1984). La Educación como práctica de la libertad . En G. Cataño,

EDUCACION Y DIFERENCIACION SOCIAL EN COLOMBIA. Bogotá D.C.

Ceceña, A. E. (2003). América Latina en la geopolítica del poder. *Alternatives Sud: Les dessous del' ALCA* , X(1), 35-54.

Chaux, A. (2013). *Metodología de la Investigación. Fundamentos Epistemológicos de la investigación Científica*. Recuperado el 3 de Junio de 2016, de youtube:

https://www.youtube.com/watch?v=qwMMVa-7f_Q

Cosío Zavala, M. E. (2014). Demografía, pobreza y desigualdades. En A. v., C. Quenan, & S. Velut (Edits.), *Los desafíos del desarrollo en América Latina - Dinámicas socioeconómicas y políticas públicas*, (p.. 140-168). Paris: Agencia Francesa para el Desarrollo.

Delgado Arévalo, L. M. (2016). *Acompañamiento familiar en el rendimiento escolar en el grado tercero de la i.I.E María Inmaculada del municipio de Flandes*. Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Especialista en Pedagogía, Universidad del Tolima, Facultad de Ciencias de la Educación, Ibagué.

- Esquivel Prieto, C. I. (2017). *La familia base fundamental en el rendimiento académico de los estudiantes en educación básica primaria (Caso grado cuarto Liceo Infantil la Salle de Ibagué – Tolima)*. Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Especialista en Gerencia de Instituciones Educativas, Universidad Del Tolima, Instituto De Educacion A Distancia – IDEAD, Especialización en Gerencia de Instituciones Educativas, Ibagué, Tolima.
- Esteve, J. M. (Noviembre de 2002). Problemas específicos de educación intercultural: Una mirada hacia Europa. *XXI seminario interuniversitario de teoría de la educación "globalización, inmigración y educación"*. (p. 12). Granada: Universidad de Granada.
- Ferreiro, R. (2012). Más allá de la Teoría: El Aprendizaje Cooperativo. *Revista Magister*(6). Obtenido de <http://redtalento.com/Articulos/WEBSITE%20Revista%20Magister%20Articulo%2006.pdf>
- Galeano Marín, M. E., & Vélez Restrepo, O. L. (2004). *Estado del arte sobre fuentes documentales en Investigación Cualitativa* (1 ed.). (L. C. Editores, Ed.) Medellín, Antioquia, Colombia: Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas, Centro de Investigaciones Sociales y Humanas.
- Gonzalez Rodriguez, A. N., & Hinestroza Góngora, Á. Y. (2014). *Daños psicosociales provocados por el desplazamiento forzado: historia de dos mujeres madres cabeza de hogar del Distrito de Buenaventura*. Trabajo de grado presentada como requisito

parcial para optar el título de Trabajadores Sociales, Universidad del Valle Sede Pacífico, Facultad de Humanidades, Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano, Buenaventura.

Gutiérrez Fresneda, R. (2014). *Interacción de los componentes del lenguaje oral en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita*. Informe de Doctorado en Educación, Universidad de Alicante, Departamento de Innovación y Formación Didáctica de la Facultad de Educación , Alicante, España.

Gutiérrez Fresneda, R. (s.f.). *Interacción de los componentes del lenguaje oral en el proceso de aprendizaje de la lengua escrita*. Universidad de Alicante .

Heredia Escorza, Y., & Camacho Gutiérrez, . D. (Edits.). (2014). *Factores que afectan el desempeño académico*. México D.F., México .

Hernandez Prados, M. A. (13 de agosto de 2011). *Los conflictos en el aula*. Recuperado el 27 de mayo de 2019, de <http://formacion-integral.com.ar>: <http://formacion-integral.com.ar/website/?p=279>

Hernández Sampieri, R., Collado, F. C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (Sexta ed.). México D. F: McGraw Hill Educación .

Holguín Quiñones, S., Morales Sánchez, L. A., & Morales Sánchez, V. (2016). Rendimiento escolar. *Humanidades, Tecnología y Ciencias*(15), 5.

INSTITUTO DE ESTUDIOS POLÍTICOS Y RELACIONES INTERNACIONALES (IEPRI). (ene/abr de 1989). Tierra y violencia. *Análisis Político*(6).

- Izquierdo Uribe, A. (s.f.). *Planificación del desarrollo regional como planificación participativa*. Bogotá D.C: CIDER.
- Jares, X. R. (Septiembre - Diciembre de 1997). El lugar del conflicto en la organización escolar. *Revista Iberoamericana de Educación, Micropolítica en la Escuela*(15), 17.
- Klein, F. (2011). Las tensiones en la relación docente-alumno. Una investigación del ámbito educativo. *aposta Revista de ciencias sociales*(51), 28.
- Lafuente Ibáñez, C., & Marín Egoscozabal, A. (septiembre-diciembre de 2008). Metodologías de la investigación en las ciencias sociales: Fases, fuentes y selección de técnicas. *Revista Escuela de Administración de Negocios*(64), 5-18.
- Lamas, M. (3 de marzo de 2005). La familia nuclear, una familia de tantas . *La Jornada*(104).
- Luppi, F., & Campanini, A. M. (1991). *Servicio social y modelo sistémico: una nueva perspectiva para la práctica cotidiana*. (B. E. Anastasi De Lonne, Trad.) Madrid, España: Paidós Ibérica.
- Maldonado, C., & Micolta, A. (2003). *Los nuevos padres las nuevas madres*. Santiago de Cali, Colombia: Universidad del Valle.
- Mayer, L. (2008). *Escuela, integración y conflicto*. Buenos Aires.
- MINISTERIO DE EDUCACION NACIONAL. (2002). *Decreto ley 1278 de 2002- Documento guía evaluación de competencias directivos docentes*. Bogotá.

Minuchin, S. (2004). *Familias y terapia familiar* (1ª Reimpresión en México ed.). México.

D.F.: Gedisa Mexicana, S.A.

Morales Rojas, M. C. (2010). Educación Liberadora. *Unidad 2: Educación Popular*,
Universidad Claretiana. Quibdó.

Mota Enciso, F. (1998). *Apuntes de técnicas de motivación en educación*. Guadalajara.

Murillo Torrecilla, F. J. (2006). Una dirección escolar para el cambio: del liderazgo transformacional al liderazgo distribuido. *REICE - Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 4(4e).

Navarro, J. C. (2006). Dos Clases de Políticas Educativas. En A. varios, *La Política de las Políticas Públicas*. Santiago, Chile: SAN MARINO.

Olaya Muñoz, Y., & Mateus L, J. R. (2015). *Acompañamiento Efectivo de los Padres de Familia en el Proceso Escolar de los Niños de 6 A 7 Años del Liceo Infantil Mí Nuevo Mundo*. Informe para optar al título de Licenciatura en Pedagogía Infantil , Fundación Universitaria Los Libertadores, Facultad Ciencias de la Educación, Programa de Licenciatura en Pedagogía Infantil , Bogotá D.C.,.

OREALC / UNESCO. (2004). *Participación de las familias en la educación infantil latinoamericana* (1 ed.). (R. Blanco, Ed.) Santiago de Chile, Chile.

Osorio Pérez, E. (agosto de 2000). *Viejas y nuevas ruralidades a partir de la migraciones internas; algunas reflexiones desde la realidad colombiana*. (CLACSO, Ed.)

Recuperado el 19 de 07 de 2015, de www.clacso.org.ar:

<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/rjave/mesa1/osorio.pdf>

Quintero Velàzquez, Á. M. (1997). *Trabajo Social y procesos familiares*. Buenos Aires: Lumen.

Quiñonez Bastidas, D. (2016). *Factores del comportamiento social de los estudiantes que afectan el clima escolar en el grado 11b de la institución educativa manuela omaña del municipio de Flandes Tolima*. Trabajo de grado como requisito parcial para optar al título de Magister en Educación, Universidad del Tolima, Facultad de Ciencias de la Educación, Maestría en Educación, Flandes, Tolima.

Quiros, M. E. (2003). *Hacia una didáctica de la investigación, Fundamentos y perspectivas*. Mexico: Ediciones Castillo.

Ravela, P., Arregui, P., Valverde, G., Wolfe, R., Ferrer, G., Martínez Rizo, F., . . . Wolff, L. (2008). Las evaluaciones educativas que América Latina necesita. *PREAL*(40), 1-24.

Riascos Rodgers, J. M. (2012). *Caracterización del conflicto armado interno en el municipio de Buenaventura desde la perspectiva de actores locales. Periodo 1998 – 2010*. Trabajo de grado, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Bogotá D.C.

Rodriguez Molina, G. (mayo-agosto de 2011). Funciones y rasgo del liderazgo pedagógico en los centros de enseñanza. *Educación y Educadores*, 14(2).

- Sánchez Rengifo, L. M. (2004). *Evaluación y trazado de la estructura de la familia evaluación del conflicto conyugal: una guía para principiantes*. Cali: Universidad del Valle.
- Satir, V. (2002). *Nuevas relaciones humanas en el núcleo familiar* (2 ed.). (J. I. Rodríguez y Martínez, Trad.) México D.F., México: Editorial Pax.
- Solís Castillo, F., & Aguilar Sierra, R. (2017). *Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico*. Mérida, Estado de Yucatan.
- Uribe Díaz, P. I. (Octubre de 2007). Familias monoparentales con jefatura femenina, una de las expresiones de las familias contemporáneas. *Revista Tendencia & Retos*(12), 81-90.
- Valdés, J. Y. (2010). *Impacto psicológico del divorcio en la mujer. Una nueva visión de un viejo problema*. (CLACSO, Ed.) Recuperado el 02 de 08 de 2015, de www.clacso.org.ar: www.clacso.org.ar
- Vasco Uribe, C. E. (2003). El debate recurrente sobre la investigación cuantitativa y la cualitativa. *Nomadas*(28), 7.
- Vásquez Zawadzky, M. L. (Septiembre- Diciembre de 2004). La familia un proyecto de vida. *Boletín Asuntos de Género*(2), 20. (O. d., Ed.) Bogotá D.C., Colombia.

Anexos

Evidencias fotográficas



Foto de entrevista a madre de familia